

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA SALUD

ÁREA ACADÉMICA DE PSICOLOGÍA

REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA POBREZA

MONOGRAFÍA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

RODRÍGUEZ LÓPEZ MARISOL

DIRECTOR: LIC. VÍCTOR RÁMON MIRANDA LARA

PACHUCA, HGO.

AÑO 2010

RESUMEN

Éste trabajo es una investigación de tipo documental que se presenta bajo la modalidad de monografía, en donde el tema principal de análisis es la pobreza y la situación que se vive en México, esto a partir de la teoría de las Representaciones Sociales de Moscovici. En el desarrollo se muestran los antecedentes así como el origen de la teoría propuesta por Serge Moscovici. Enseguida se aborda a la pobreza, sus definiciones, los tipos de pobreza y se muestran cuales son los índices para medir dicho proceso, por último se da un breve panorama de cual es la situación de la pobreza en México. Para finalizar se hace un análisis de cuales son la representaciones sociales que hay de la pobreza en México, a partir de las imágenes y el lenguaje componentes principales para la construcción de una Representación Social.

Palabras clave: Representaciones Sociales, Pobreza, Pobreza en México, Representación de la Pobreza, Medios de Comunicación, Televisión, Discurso Político.

ÍNDICE

Introducción.....	6
Planteamiento del problema.....	9
Objetivo General.....	11
Objetivos Específicos.....	11
Diseño Metodológico.....	11
Tratamiento de la información.....	12
Justificación.....	13
1 Los orígenes de la teoría de las Representaciones Sociales. Antecedentes	
1.1 Émile Durkheim.....	17
1.1.1 Representaciones Colectivas.....	18
1.2 Fritz Heider.....	21
1.2.1 Psicología ingenua o de sentido común.....	22
1.3 Berger y Lukcmann.....	24
1.3.1 Construcción Social de la Realidad.....	25
2 Serge Moscovici y su teoría de las Representaciones Sociales	
2.1 Definiciones de Representación Social.....	28
2.2 Características de las Representaciones sociales.....	35
2.3 Dimensiones se las Representaciones Sociales.....	37
2.3.1 La actitud.....	37
2.3.2 Información.....	40
2.3.3 Campo de la representación.....	41
2.4 Dinámica de las Representaciones Sociales.....	42
2.4.1 Objetivación.....	43
2.4.1.1 Construcción Selectiva.....	45
2.4.1.2 Esquema Figurativo.....	45

2.4.1.3 Naturalización.....	46
2.4.2 El Anclaje.....	47
2.4.2.1 Clasificar.....	49
2.4.2.2 Nombrar.....	49
2.5 Como se estudian las Representaciones Sociales.....	50
2.5.1 Las Escuelas.....	51
2.5.1.1 Enfoque Procesual.....	52
2.5.1.2 Enfoque Estructural.....	53
2.5.1.2.1 Características del Núcleo Central.....	53
2.5.1.2.2 Características de los Elementos Periféricos de las Representaciones.....	55
3 Pobreza.	
3.1 Definición de pobreza.....	58
3.2 Tipos de pobreza.....	64
3.2.1 Pobreza Absoluta.....	64
3.2.2 Pobreza Relativa.....	66
3.3 Índices de pobreza.....	66
3.4 Pobreza en México.....	69
4 Representación de la pobreza	
4.1 Los medios de comunicación y su idea de la pobreza: televisión.....	73
4.2 El Discurso político de la pobreza.....	76
Reflexiones finales.....	80
Referencias.....	86

Noviembre, 2010

No sé cómo comenzar a escribir el principio del fin, de una etapa de mi vida que me llevo tanto tiempo decidirme a terminar, pero el destino siempre te lleva por el camino correcto que te conduce a lo que esta trazado para ti, y que en ocasiones optas por el miedo como tu mejor guía para recorrerlo, sin darte cuenta que lo único que ocasionas es que ese mismo camino se vuelva más largo y difícil de atravesar.

Pero siempre tienes a tu lado personas que están dispuestas incondicionalmente a ayudarte y te ofrecen su mano para apoyarte, y en ocasiones, cuando ven que tú ya no puedes más, te llevan en sus hombros, y te enseñan que el amor y la confianza son las muletas que te ayudan a caminar.

Por eso, este paso que hoy doy en mi vida esta dedicado al amor y a la confianza que tantas personas me han tenido, sin yo haberlo agradecido antes.

Empiezo con el amor a la vida que me mantiene hoy de pie y luchando por conquistar mis sueños, el amor que mis papas se tuvieron y se tienen, para poder estar aquí hoy amando a mis hermanos, a mis amigos, a mi profesión y a mi mugroso gurú astral.

Gracias por darme la oportunidad de amarlos.

Sigo ahora con la confianza, que es difícil de encontrar, sobre todo en mi misma, pues en muchas ocasiones la primera que dudaba en mis capacidades como persona pero sobre todo como psicóloga era yo misma.

Por eso agradezco a Víctor, mi maestro de escuela y que ahora es uno más de mis compañeros de vida, pues confió en mí como profesionista, pero sobre todo apostó por mí como persona. Gracias amigo por formar parte de mi vida.

Gracias a todos los que han tenido la paciencia para amarme, confiar en mí, entenderme, pero sobre todo soportarme y apoyarme aunque en ocasiones no lo merezca.

Esta experiencia de vida está dedicada a todas y cada una de las personas que se cruzaron por mi vida, y me enseñaron a amar y a confiar en que todo lo que te propongas por extraño que parezca siempre lo vas a conquistar.

Marisol.

INTRODUCCIÓN

Hablar de Psicología es, de entrada, un asunto difícil debido al inevitable encuentro con una disciplina científica versátil y en construcción. Cuando se aborda lo que ha sido denominado como Psicología Social, este problema se matiza aún más por la inclusión de los elementos ideológicos de lo aparentemente subjetivo (Mora, 2002).

En este sentido, resulta interesante estudiar uno de los modelos relativamente recientes en Psicología Social: “las Representaciones Sociales”, de Serge Moscovici, esta teoría es una herramienta valiosa dentro y fuera del ámbito de la Psicología Social porque no sólo ofrece un marco explicativo acerca de los comportamientos de las personas, sino que trascienden al marco cultural y a las estructuras sociales más amplias.

Cuando las personas hacen referencia a los objetos sociales, los clasifican, los explican y, además los evalúan, es porque tienen una Representación Social de ese objeto, las personas conocen la realidad que les rodea mediante explicaciones que extraen de los procesos de comunicación y del pensamiento social. Las Representaciones Sociales sintetizan dichas explicaciones y en consecuencia, hacen referencia a un tiempo específico de conocimiento que juega un papel crucial sobre como la gente piensa y organiza su vida cotidiana, y no solo esto sino también influye en la percepción y construcción de los hechos sociales que influyen en su realidad.

Esta monografía muestra la teoría de las Representaciones Sociales de Moscovici, su dinámica y sus dimensiones de estudio, en los hechos sociales como es la pobreza, intenta dar una mirada desde la Psicología Social a dicho fenómeno, ya que hasta ahora la bibliografía en Psicología con respecto a este tema es escasa.

La presente investigación esta constituida por cuatro capítulos, el primero aborda los antecedentes de la teoría, mostrando las influencias teóricas que motivaron a Serge Moscovi a su elaboración: Émile Durkheim y su concepto de representaciones colectivas, Firtz Heider con sus estudios sobre psicología del sentido común o psicología ingenua y Berger y Luckmann, con su propuesta de la construcción social del conocimiento de la realidad, son las principales fuentes en las que este autor se basó.

El capítulo dos nos habla de los inicios de esta teoría y como es que surgió, se muestran las diferentes definiciones que a lo largo del tiempo han ido surgiendo, desde las proporcionadas por el propio Moscovici, así como por algunos de sus seguidores como lo son Jodelet, Markova o Banchs. Este capítulo está enfocado en exponer la estructura de la teoría para su estudio y así poder comprender como surgen las Representaciones Sociales.

La teoría de las Representaciones Sociales, presenta una estructura muy amplia y con gran profundidad, por todo lo que puede implicar en el estudio de los comportamientos humanos y sociales. A partir de lo anterior una de las funciones más comprendida, es que posibilita una aproximación, que explica las relaciones y dinámicas entre los humanos y desde luego, también, cómo se desarrolla el pensamiento social o colectivo.

Debido a que esta teoría nos permite conocer el comportamiento social, es de gran ayuda en el estudio de los procesos sociales como la pobreza que es el tema que se aborda en el tercer capítulo, se muestra un panorama general y se habla de la situación por la que atraviesa México en lo referente a la pobreza.

Por lo que emprender estudios acerca de la representación de un objeto social como lo es la pobreza, permite reconocer los modos y procesos de constitución del pensamiento social, por medio del cual las personas construyen y son construidas por la realidad social. Pero además, nos aproxima a la “visión de mundo” que las personas o grupos tienen, pues el conocimiento del sentido común es el que la gente utiliza para actuar o tomar posición ante los distintos objetos sociales.

El vehículo por el cual las Representaciones Sociales toman posición dentro de la sociedad son la imagen y el lenguaje, por lo cual en el capítulo cuarto se aborda a los medios de comunicación y el discurso político y la influencia que ambos tienen en la sociedad para la construcción de Representaciones sociales

Los medios de comunicación se caracterizan entre otras porque producen y reproducen representaciones, a través de la televisión que es el medio que tiene más aceptación dentro de la sociedad mexicana, el problema de la pobreza ya no radica en su definición como un fenómeno sociológico, sino en su determinación como Representación Social. Es decir, dicha representación de la pobreza, más que depender de las definiciones formales de este problema, depende, sobre todo, de lo que una sociedad acepta o no qué

es la pobreza lo que implica desde dónde se caracteriza a sí misma y a sus miembros como pobres o no.

Los medios de comunicación influyen permanentemente en la sociedad, modificando sus modos de vida, sus elecciones, sus costumbres, el consumo y la opinión pública. Hoy en día, constituyen una herramienta eficaz que nos permiten mantenernos en continua comunicación con los distintos sucesos sociales, políticos y económicos tanto nacionales como internacionales. Se han incorporado rápidamente en nuestra sociedad; es cada vez mayor su importancia. Influyen sobre la forma de actuar y de pensar de las personas, logran modificar la forma en que los hombres conocen y comprenden la realidad que los rodea.

De igual manera el lenguaje cobra un significado relevante en la construcción y reproducción de una representación social ya que no solo es el instrumento del pensamiento, sino que se ha vuelto el articulador y organizador del pensamiento y de la subjetividad, el lenguaje se convierte entonces en el elemento de interacción más importante en la vida social y se plasma en las peculiares formas de la práctica discursiva.

Dentro de la estrategia discursiva de los políticos se encuentra de manera recurrente el tema de la pobreza, esto no quiere decir que tanta alusión a dicho tema les implique un interés y con esto buscar estrategias reales para lograr una posible solución o al menos la reducción de la pobreza.

En el último apartado de esta investigación se hace una integración de estos cuatro capítulos para llegar así a una conclusión que haga un aporte a la Psicología.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La Psicología es una ciencia, la cual se rige bajo diferentes enfoques teóricos y áreas de aplicación, desde sus inicios se ha preocupado por los problemas sociales en la medida que influyen en el desarrollo humano. Por su parte, la psicología social es el área de la psicología que estudia los fenómenos sociales e intenta descubrir las leyes por las que se rige la convivencia. Investiga las organizaciones sociales y trata de establecer los patrones de comportamientos de los individuos en los grupos, los roles que desempeñan y todas las situaciones que influyen en su conducta.

El campo de la Psicología Social es ese espacio simbólico y proceso de subjetivación. Son los múltiples elementos por los que este entramado de relaciones, interacciones y sentido se constituyen en motor del proceso subjetivo interno de la psique en cada sujeto, tanto en cuanto pensamiento consciente e inconsciente, como en cuánto estructura y esquemas para conocer, comprender y desenvolvernó en el mundo natural y en el social. Lo que se aborda es “la interdependencia entre procesos sociales y la experiencia de sujetos situados en condiciones históricas particulares”. (Baz, 2001).

Dentro de la Psicología Social contemporánea, ha tomado auge en los últimos años una teoría que aparece como un intento de superación a los modelos conductistas y al enfoque positivista de la ciencia psicológica: “la teoría de las representaciones Sociales.”

En 1961, tras diez años de investigaciones empíricas y de elaboraciones teóricas, Serge Moscovici publicó su tesis doctoral “El psicoanálisis, su imagen y su público”. En su trabajo teórico, Moscovici introduce la noción de Representación Social, la finalidad de este psicólogo social es la de reformular en términos psicosociales el concepto durkheimniano de representación colectiva.

Para Durkheim (1898) las representaciones colectivas son formas de conocimiento o ideación construidas socialmente y que no pueden explicarse como epifenómenos de la vida individual o recurriendo a una psicología individual. Según Moscovici, el concepto de Representación Social difiere del de representación colectiva en que el primero tiene un carácter más dinámico (Alvaro, 1995).

La Representación Social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un cuerpo organizado de conocimientos y una de las actividades

psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. (Moscovici, 1961)

El estudio de las Representaciones Sociales se ha convertido en una importante área de reflexión teórica e investigación psicosocial. Sin su formulación por Moscovici, no se hubiesen generado todo un conjunto, cada vez más numeroso, de investigaciones psicosociales. Por tal motivo la siguiente investigación documental se ocupara de investigar el aporte teórico que brinda las Representaciones Sociales de Moscovici al estudio de la pobreza, siendo este un tema estudiado con más interés por la economía o la sociología, y habiendo poca investigación desde la Psicología Social.

La pobreza constituye un problema social crónico que viene desde la prehistoria y que se mantiene aún, a pesar del enorme aumento de la riqueza que ha traído la civilización industrial moderna (Nodarsa, 2006).

J. L. Gillin define la pobreza como la condición de vida en la cual una persona carece de medios propios para satisfacer sus necesidades materiales e intelectuales o espirituales, y las de quienes de él dependen, en concordancia con el nivel de vida de la sociedad a que pertenece (Nodarsa, 2006).

La pobreza tiene significados particulares y sujetos que la viven. En cada caso, la organización social está dada por la ideología dominante del medio que se trata. Una particular forma de comprender, sentir y actuar legitima valores y normas imperantes. Las lógicas de la interacción y producción económica son al mismo tiempo un modo determinado de actuar de los sujetos y también constituyen una forma de vida. Lo que los individuos somos depende del lugar que ocupamos, dentro del esquema de relaciones e interacción. (Moreno, 2004)

De ahí que la teoría de las Representaciones Sociales, ofrece un marco explicativo útil para comprender en forma diferente la pobreza; ya que nos acerca a los comportamientos de las personas estudiadas que no se circunscribe a las circunstancias particulares de la interacción, sino que trasciende al marco cultural y a las estructuras sociales más amplias como, por ejemplo, las estructuras de poder y la subordinación o la pobreza. (Araya, 2002)

Por lo tanto es de mi interés, identificar la aportación de la teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici en la construcción de representaciones que la sociedad se crea de la pobreza. Así pues, la pregunta de investigación será:

¿Cuál es el aporte teórico de la teoría de las Representaciones Sociales de Moscovici en la comprensión de la Pobreza?

OBJETIVO GENERAL

Analizar el aporte teórico de la teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici en la comprensión de la pobreza, a partir de una investigación documental.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Conocer como se concibe a la pobreza a partir de la teoría de las representaciones sociales de Moscovici.
- Comprender los principales componentes de las representaciones sociales, así como los procesos que conforman las representaciones sociales para entender un hecho social como lo es la pobreza.
- Conocer como la sociedad mexicana elabora Representaciones Sociales de la pobreza.

DISEÑO METODOLÓGICO

Éste trabajo es una investigación documental de tipo exploratorio. Se entiende como investigación documental al “empleo de fuentes históricas, información estadística (censo, estadísticas vitales) revisión de archivos y bibliografía como fuentes de información y a todos aquellos documentos que existen sobre el tema para efectuar el análisis del problema” (Rojas, 2002).

Por lo tanto los estudios exploratorios se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes; sirven para familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos. (Hernández, Fernández, & Baptista, 2001)

TRATAMIENTO DE LA INFORMACIÓN.

La revisión de la literatura consiste en detectar, obtener y consultar la bibliografía y otros materiales que puedan ser útiles para los propósitos del estudio, de donde se debe extraer y recopilar la información relevante y necesaria que atañe a nuestro problema de investigación. (Hernández, Fernández, & Baptista, 2001)

La recolección y tratamiento de la información se realizará de la siguiente manera:

- Clasificación de las fuentes de información en primarias y secundarias.
- Seleccionar las referencias útiles para el problema de investigación y clasificación de la información.
- Ordenar la información recopilada, siguiendo criterio lógicos y adecuados al tema de investigación.

JUSTIFICACIÓN

La evolución de la Psicología Social ha transcurrido por etapas asociadas a conceptos precisos como actitudes, cogniciones sociales y Representaciones Sociales, que han dejado profundas huellas en el devenir histórico de la disciplina y en particular de la teoría de las Representaciones Sociales, la cual es una herramienta valiosa dentro y fuera del ámbito de la Psicología Social porque no solo ofrece un marco explicativo acerca de los comportamientos de las personas, sino que trasciende al marco cultural y a las estructuras sociales más amplias.

La teoría de las Representaciones Sociales, presenta una estructura muy amplia y con gran profundidad, por todo lo que puede implicar en el estudio de los comportamientos humanos y sociales. A partir de lo anterior una de las funciones más comprendidas es que posibilita una aproximación, que explica las relaciones y dinámicas entre los humanos y desde luego, también, cómo se desarrolla el pensamiento social o colectivo.

Emprender estudios acerca de la representación de un objeto social como lo es la pobreza, permite reconocer los modos y procesos de constitución del pensamiento social, por medio del cual las personas construyen y son construidas por la realidad social. Pero además, nos aproxima a la “visión de mundo” que las personas o grupos tienen, pues el conocimiento del sentido común es el que la gente utiliza para actuar o tomar posición ante los distintos objetos sociales.

El fenómeno de la pobreza debe ser visto como el resultado de un modelo económico y social, ejercido y aplicado en un territorio y tiempo determinado, por los diversos agentes económicos y políticos, que producen en la sociedad sectores excluidos de los beneficios totales o parciales del modelo en ejecución.

En México el 40% de la población es pobre, y el 18% vive en pobreza extrema, según cifras dadas por el Banco Mundial. Existen alrededor de 14 millones de hogares que viven con menos de \$2.50 dólares, y más de 40 millones de mexicanos subsisten con \$4.50 dólares al día (Banco Mundial, 2007).

Como sujetos ajenos a su propio entorno cultural, los pobres manifiestan diferencias en cuanto a valores, normas, creencias y mitos. Valentain (1970) nos plantea que la cultura es una totalidad compleja que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, los principios morales, las leyes y costumbres y demás capacidades, hábitos y características propios

de una sociedad particular y que son asimilados por cada uno de sus miembros (Moreno, 2004).

Por lo cual resulta interesante conocer no sólo la representación que los sujetos que viven en condición de pobreza tienen de su situación, sino también como la sociedad elabora representaciones sociales de la pobreza y de los sujetos que están inmersos en ella.

Las Representaciones Sociales, constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituyen los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo (Araya, 2002).

Cuando se habla de Representaciones Sociales de la pobreza, sobre todo en el ámbito de los medios de comunicación, los cuales se caracterizan entre otras porque producen y reproducen representaciones, el problema de la pobreza ya no radica en su definición como un fenómeno sociológico, sino en su determinación como Representación Social. Es decir, dicha representación de la pobreza, más que depender de las definiciones formales de este problema, depende, sobre todo, de lo que una sociedad acepta o no qué es la pobreza lo que implica desde dónde se caracteriza a sí misma y a sus miembros como pobres o no.

Los medios de comunicación influyen permanentemente en la sociedad, modificando sus modos de vida, sus elecciones, sus costumbres, el consumo y la opinión pública. Hoy en día, constituyen una herramienta eficaz que nos permiten mantenernos en continua comunicación con los distintos sucesos sociales, políticos y económicos tanto nacionales como internacionales. Se han incorporado rápidamente en nuestra sociedad; es cada vez mayor su importancia. Influyen sobre la forma de actuar y de pensar de las personas, logran modificar la forma en que los hombres conocen y comprenden la realidad que los rodea.

La imagen y el lenguaje son el vehículo por el cual los medios de comunicación generan influencias, ideas y estereotipos tanto negativos como positivos de un hecho social como lo es la pobreza, así mismo son los principales productores, reproductores y difusores de

una representación social; la televisión es el medio de comunicación más popular y con mayor influencia en la sociedad, es la principal fuente de imágenes que nos acerca y nos muestra la “realidad” del país, y también crea fantasías que nos ayudan a establecer e idealizar el modelo de sociedad en el que vivimos.

De igual manera el lenguaje cobra un significado relevante en la construcción y reproducción de una representación social ya que no solo es el instrumento del pensamiento, sino que se ha vuelto el articulador y organizador del pensamiento y de la subjetividad, el lenguaje se convierte entonces en el elemento de interacción más importante en la vida social y se plasma en las peculiares formas de la práctica discursiva.

Por lo tanto el discurso político se hace valer de las representaciones sociales como estrategia para lograr mayor cercanía con la comunidad y, por ende, la adhesión necesaria con los individuos para alcanzar objetivos específicos, ya se favorecer a los políticos en épocas electorales o mantener una clientela política.

Moscovici estudió cómo las personas construyen y son construidas por la realidad social y a partir de sus elaboraciones propuso una teoría cuyo objeto de estudio es el conocimiento del sentido común enfocado desde una doble vía: desde su producción en el plano social e intelectual y como forma de construcción social de la realidad (Banchs, 1988).

Esta monografía muestra la teoría de las Representaciones Sociales de Moscovici, su dinámica y sus dimensiones de estudio, en los hechos sociales como es la pobreza, intenta dar una mirada desde la Psicología Social a dicho fenómeno, ya que hasta ahora la bibliografía en Psicología con respecto a este tema es escasa, pues la pobreza es un tema multidimensional que ha sido abordado por muy diversas ciencias, siendo la economía y la sociología las que han mostrado un mayor interés.

Sin haber una aportación teórica relevante en el campo de la Psicología Social, esta investigación pretende aportar la base, para que en un futuro profesionistas o estudiantes de Psicología muestren interés en ahondar en el tema, ya que la pobreza es una condición que afecta a la sociedad en general.

Es preciso entender que la representación puede estar relacionada con ciertos principios ideológicos que pueden a su vez promover la desigualdad, la exclusión y la diferencia

social entre estos mismos individuos, colectividades y comunidades, así como esconder, matizar o camuflar los reales estados de pobreza.

De esta manera, el estudio de las Representaciones Sociales de la pobreza no es un estudio de la pobreza como fenómeno en sí mismo, sino de la manera en que se ha producido una representación de la pobreza como hecho social.

CAPÍTULO I

LOS ORÍGENES DE LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES. ANTECEDENTES.

La evolución de la Psicología Social ha transcurrido por etapas asociadas a conceptos precisos como actitudes, cogniciones sociales y Representaciones Sociales, que han dejado profundas huellas en el devenir histórico de la disciplina y en particular de la teoría de las Representaciones Sociales. Por ello, ubicar sus antecedentes es una tarea bastante compleja puesto que varias corrientes y escuelas en Psicología y de otras ciencias sociales son reconocidas en estrecho vínculo con ella.

Fue en los inicios de la década de los sesenta del siglo pasado cuando sale a la luz pública la teoría de las Representaciones Sociales de Moscovici, que estaba dirigida a las personas preocupadas por entender la naturaleza del pensamiento social.

Algunas de las influencias teóricas que indujeron a Moscovici a plantearse la teoría de las Representaciones Sociales son: Émile Durkheim y su concepto de Representaciones Colectivas, Firtz Heider con sus estudios sobre Psicología del Sentido Común o Psicología Ingenua y Berger y Luckmann, con su propuesta de la Construcción Social del conocimiento de la Realidad.

Moscovici no solo recibió influencia de estas teorías, también esta Lucien Lévy-Bruhl y su estudio sobre las funciones mentales en las sociedades primitivas; Jean Piaget y sus estudios sobre la representación del mundo en los y las niñas, y las teorías de Sigmund Freud sobre la sexualidad infantil.

Siendo las tres primeras la que se tomaran en cuenta en la presente investigación, pues se considera a estas como las que ejercieron mayor influencia en la construcción de la teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici.

1.1 Émile Durkheim

Émile Durkheim (1858-1917) nació en Épinal, Lozrena, en la frontera nordeste de Francia, de padres judíos. Es probable que el haber nacido en la parte más nacionalista de Francia, su temprano contacto con los desastres de la guerra franco-prusiana y su

identificación con la minoría judía, tan fuertemente coherente, hayan contribuido a interesarlo en el estudio de la solidaridad de grupo (Timasheff, 2003).

Originalmente es Emile Durkheim quien se refiere al concepto de "representaciones colectivas", que para él son como los conceptos, categorías abstractas que son producidas colectivamente y que forman el bagaje cultural de una sociedad. A partir de ellas se construyen las representaciones individuales y que no son otra cosa que la forma o expresión individualizada y adaptada de estas representaciones colectivas a las características de cada individuo (Moscovici, 1989).

En el devenir histórico de la Teoría de las Representaciones Sociales es de gran relevancia la influencia del sociólogo francés Émile Durkheim, quien desde la Sociología propuso el concepto de Representación Colectiva, y que es el punto de partida para que Moscovici planteara el concepto de Representaciones Sociales.

1.1.1 Representaciones colectivas.

Émile Durkheim es el pionero de la noción de representación. Este autor acuñó el concepto de representaciones colectivas para designar de esta forma el fenómeno social a partir del cual se construyen las diversas representaciones individuales (Araya, 2002).

Durkheim estableció diferencias entre las representaciones individuales y las representaciones colectivas, explicando que lo colectivo no podía ser reducido a lo individual. Es decir, que la conciencia colectiva trasciende a los individuos como una fuerza coactiva y que puede ser visualizada en los mitos, la religión, las creencias y demás productos culturales colectivos.

Para Durkheim, las representaciones colectivas son una suerte de producciones mentales sociales, una especie de "ideación colectiva" que las dota de fijación y objetividad. Por el contrario, frente a la estabilidad de transmisión y reproducción que caracteriza a las representaciones colectivas, las representaciones individuales serían variables e inestables o, si se prefiere, en tanto que versiones personales de la objetividad colectiva, sujetas a todas las influencias externas e internas que afectan al individuo (Eljebarrieta, 1991).

“En el sentido clásico, las representaciones colectivas son un mecanismo explicativo, y se refieren a una clase general de ideas o creencias (ciencia, mito, religión etc.) para nosotros son fenómenos que necesitan ser escritos y explicados. Fenómenos específicos que se relacionan con una manera particular de entender y comunicar – manera que crea la realidad y el sentido común-. Es para enfatizar esta distinción que utilizo el término “social” en vez de “colectivo”...” (Moscovici, 1984, p. 5)

Las representaciones colectivas, según Durkheim se imponen a la persona con una fuerza constrictiva, ya que parecen poseer ante sus ojos, la misma objetividad que las cosas naturales. Por lo tanto, los hechos sociales se consideran independientes y externos a las personas, quienes, en esta concepción, son un reflejo pasivo de la sociedad (Araya, 2002).

Durkheim establece que:

“Los hechos sociales no difieren sólo en calidad de los hechos psíquicos; tienen otro sustrato, no evolucionan en el mismo medio ni dependen de las mismas condiciones. Esto no significa que no sean también psíquicos de alguna manera, ya que todos consisten en formas de pensar o actuar. Pero los estados de la conciencia colectiva son de naturaleza distinta que los estados de conciencia individual; son representaciones de otro tipo: tienen sus leyes propias...” (Perera, 2005, p. 28)

En su teoría de las dos conciencias (individual y colectiva), Durkheim suponía que los miembros de las colectividades compartían de manera inconsciente modelos que asimilaban, reproducían y propagaban a otro a través de la educación, como formas de comportamiento. Al respecto Moscovici señala que la propuesta durkheimniana era rígida y estática en comparación con la que él apuntaba y planteaba que esto era propio de la sociedad donde se había desarrollado este sociólogo (Alfonso, 2004).

Según Moscovici, la sociedad no es algo que se le impone desde fuera al individuo, los hechos sociales no determinan las representaciones como una fuerza externa (social) que hace impacto sobre los individuos que la componen. La sociedad, los individuos y las representaciones son construcciones sociales (Araya, 2002).

Existen dos claras diferencias entre la concepción de Durkheim acerca de las representaciones colectivas y el modelo de Representaciones Sociales que propone Moscovici. La primera diferencia es que para Durkheim las representaciones colectivas, son concebidas como formas de conciencia que la sociedad impone a los individuos;

mientras que por el contrario, las Representaciones Sociales, son generadas por los sujetos sociales. Esta diferencia es fundamental, puesto que como ha subrayado acertadamente Ibáñez (1988), nada más erróneo que confundir lo colectivo con lo social. Lo colectivo hace referencia a lo que es compartido por una serie de individuos, sea social o no. Lo social hace referencia al carácter significativo y funcional de que disponen ciertos elementos.

La segunda diferencia es que en el concepto de representación Durkheim implica una reproducción de la idea social. Mientras que en la teoría de las Representaciones Sociales, es concebida como una producción y una elaboración de carácter social sin que sea impuesta externamente a las conciencias individuales como proponía Durkheim. Son estas razones las que diferencian ambas nociones, aunque la similitud terminológica haya ocasionado que se piense que una es correlato histórico de la otra.

Si bien es cierto que Durkheim no fue el primero en señalar el factor social como determinante del pensamiento y acción del hombre, es indiscutible que sentó las bases para una concepción de la mente humana como un producto de la historia y la cultura. Por ello Moscovici reconoce estas ideas como uno de los precedentes más significativos de su propuesta.

Fundamentado en su visión teórica, Durkheim se atreve a hacer la diferencia entre Sociología y Psicología: a la primera le correspondía analizar todo acerca de las representaciones colectivas y a la segunda lo propio de las representaciones individuales. En consecuencia, Durkheim definía el campo de la Psicología Social argumentando que debía estudiar cómo las representaciones sociales se llaman y se excluyen, se fusionan o se hacen distintas unas de otras. Sin embargo, estrecha el ámbito de estudio de la Psicología poniendo en la mira de la Sociología una buena cantidad de fenómenos que atañían más a una especie de Psicología Social o Colectiva (Mora, 2002).

Tuvieron que pasar varias décadas para que Serge Moscovici retomara estos planteamientos y desarrollara una teoría en Psicología Social con marcada tendencia sociológica cuando el común denominador de las investigaciones en Psicología era lo individual, por la influencia norteamericana. Con su teoría de las representaciones sociales, Moscovici integra en una Psicología Social las aportaciones de diversas disciplinas, dentro de un contexto europeo de rápida expansión (Mora, 2002).

Ciertos investigadores han señalado que Moscovici solamente cambió el nombre de representaciones colectivas a sociales, a lo que dicho autor ha respondido explicando que "el término colectivo ha tomado recientemente un significado bastante específico: el de una fuerza gregaria que se impone al individuo" (Banchs, 1991, p. 18), lo que significa que dicho término tiene un poder coercitivo sobre los miembros de una sociedad, al punto de tener un carácter supraindividual, y las designa sociales, puesto que considera que no se debe subestimar la autonomía del presente y la contribución que hace cada miembro de una sociedad, señala además, que la persona construye en su interacción social la realidad en la cual vive.

1.2 Fritz Heider

Fritz Heider nació en Viena, Austria. Sus estudios se centraron en la psicología de la Gestalt de Max Wertheimer, Kurt Koffka y Wolfgang Köhler. Heider fue también fuertemente influenciado por su asociación con Kurt Lewin, otro investigador de Berlín. Heider en su obra maestra "La psicología de las relaciones interpersonales" 1958, sentó las bases teóricas, para gran parte de la psicología social contemporáneas. En concreto, su obra sobre la atribución, el equilibrio y la consistencia cognitiva constituyó una aportación determinante para el campo.

La posición teórica de Heider comenzó a partir del concepto de lo que llamó "psicología del sentido común". Creía que la gente utiliza sus percepciones de otros para explicar porqué se comportan como lo hacen. Para ello, Heider sugirió que las personas emplean métodos similares para la comprensión de su entorno físico, es decir, la percepción de sus atributos y el comportamiento y la cognición de entender la relación entre los objetos y sus entornos. Esta "percepción social" puede o no puede ser exacta, ya que son subjetivos y pueden estar basadas en la experiencias previa limitada con el individuo, o poniendo dicho énfasis excesivo en la personalidad del individuo y muy poco sobre los factores ambientales.

1.2.1 La Psicología Ingenua o de Sentido Común

Firtz Heider fue el primero en conceptualizar al proceso por el cual tratamos de comprender las causas de una acción. Heider subrayó la importancia de decidir si el hecho se debe a factores internos o externos. Los primeros designan las causas en nuestro interior, como los rasgos de la personalidad o las inclinaciones. Las causas externas indican las causas presentes en la situación o en el ambiente donde se realizó la conducta (Díaz, 2002).

Heider presenta el que va a ser su tema de trabajo: la Psicología del sentido común o Psicología ingenua; es decir, la Psicología que utiliza el hombre de la calle para dar sentido a los hechos del mundo que lo rodea. El conocer las causas de las cosas es una propiedad elemental y básica del pensamiento, y siendo esto así las atribuciones que hacemos sobre los distintos acontecimientos juegan un papel relevante para la comprensión de nuestra forma de reaccionar ante ellos (Sabucedo, D'Adamo, & García, 1997).

Un hito en el camino que conduce a investigaciones actuales sobre cognición social y Representaciones Sociales lo marcó el psicólogo Firtz Heider, quien dio explicación al enorme complejo sistema de conocimientos psicológicos de sentido común que utilizan las personas en su vida diaria, tanto para explicarse a sí mismas sus conductas como para entender las de otros, y por ende, sus comportamientos, fenómenos que denominó "psicología ingenua" (Alfonso, 2007).

"...De acuerdo con la psicología ingenua, la gente tiene un conocimiento de su entorno y de los sucesos que ocurren en él, logran este conocimiento a través de la percepción y otros procesos, se ven afectados por su ambiente personal e impersonal... permanecen en relación de unidad con otras entidades y son responsables de acuerdo con ciertas normas. Todas estas características determinan el papel que la otra persona juega en nuestro espacio vital y como reaccionamos ante ellas..." (Perera, 1999 p. 43).

Según Thomas y Thomas, Heider estaba en lo cierto, la realidad llega a nosotros y es a través de su interpretación que somos capaces de descifrarla. Por consiguiente, los significados que le atribuimos son los que van a constituirla como única e individual, y es esa la que tiene determinados efectos sobre nosotros. Teniendo en cuenta esta consideración, cobraría enorme valor la afirmación que apuntara el sociólogo W. I.

Thomas cuando decía que "... las situaciones son efectivamente reales si se las percibe como tales." (Citado en Ibáñez, 1988 p. 164).

Heider se proponía descubrir cómo los seres humanos perciben y explican su comportamiento y el de los demás en situaciones de la vida cotidiana. Consideraba importante el conocimiento ordinario, debido a su papel fundamental para comprender y explicar las conductas. Su tesis fundamental es que la gente trata de desarrollar una concepción ordenada y coherente de su medio y construye así una psicología ingenua, muy parecida a lo que es una ciencia. Conceptos importantes derivados de la teoría de Heider son "atribución" y "equilibrio" (Araya, 2002).

La concepción "heideriana", ejerció influencia sobre el pensamiento de Moscovici, en particular, en su planteamiento de que las Representaciones Sociales, implican un pensamiento social cuyo valor está fundado en la vida cotidiana de los sujetos sociales

La psicología ingenua por la que aboga Heider, tiene su importancia por ser dentro de la Psicología Social una de las primeras defensas rigurosas de estudio de un pensamiento individual que no se contempla como pensamiento ignorante.

Heider es el primer psicólogo social que encuentra en el pensamiento y en el conocimiento cotidiano no un pensamiento de segunda clase, sino un pensamiento y un conocimiento importante y fundamental en la determinación del comportamiento. En este sentido Heider, retorna al sujeto un status de conocedor que la Psicología elitista le había privado hasta casi mediados de nuestro siglo.

Su concepción de la "psicología ingenua", como elemento explicativo básico de la conducta social y de las relaciones interpersonales, situaba a la Psicología Social en el estudio del sentido común de las personas, sin atribuciones discriminativas previas sobre los errores, sesgos o incluso sobre la inferioridad endógena del sentido común. Sin embargo, la psicología ingenua de Heider, como todas las psicologías inspiradas por la idea de la motivación hacia la consistencia, es una psicología intraindividual que pretende dar cuenta del comportamiento social. Y si Heider transforma el sugestionable lego ignorante de Binet en un pensante individual, Moscovici, al proponer la noción de representación social, intenta expresar una forma específica de pensamiento social que tiene su origen en la vida cotidiana de las personas.

Festinger considera que las orientaciones desarrolladas por Heider, insisten en dos tipos de fenómenos. Por un lado, el valor de lo que él llama el “sentido común o las “psicologías ingenuas” y su rol, especialmente en la percepción del otro; esta idea muestra cómo tratan los individuos de explicar y de comprender lo que les rodea, y ello a través de la puesta en marcha de procesos sociocognitivos cuya noción de inferencia causal y de atribución toman particularmente en consideración. Por otro lado, Heider presenta la idea de una coherencia cognitiva que el individuo desarrolla cuando se ve situado frente a oposiciones o contradicciones; gracias a esta coherencia puede reducir los conflictos cognitivos a los que se enfrentan, forjándose una idea anticipadora sobre los demás y creando de este modo en sí mismo un equilibrio cognitivo que asiente sobre bases estables su construcción de la realidad (Fischer, 1992).

Según Heider, los seres humanos al interactuar ponemos en funcionamiento una “psicología del sentido común”, que nos permite darle explicación a todo cuanto sucede a nuestro alrededor, especialmente a la conducta de los demás. Esto es posible gracias a la capacidad de inferir; es decir, de ir más allá de lo que perciben los sentidos (Zabala, 2006).

La concepción “heideriana”, ejerció influencia sobre el pensamiento de Moscovici, en particular, en su planteamiento de que las Representaciones Sociales, implican un pensamiento social cuyo valor está fundado en la vida cotidiana de los sujetos sociales.

Así mismo, las posturas de Heider guardan cercanía con el supuesto básico de la teoría propuesta por Berger y Luckmann, la realidad se construye en la vida cotidiana.

1.3 Berger y Luckmann

En 1966, Berger y Luckman, dos sociólogos del conocimiento, publican una obra que desde su inicio propone una tesis breve pero de gran alcance: “la realidad se construye socialmente y la sociología del conocimiento debe analizar los procesos para los cuales esto se produce”.

Para estos investigadores la relatividad contextual del conocimiento es una característica fundamental de la generación social de la realidad y por ello los procesos fundamentales que analizan en su construcción hacen referencia a las formas en que el conocimiento se

objetiva, institucionaliza y legitima socialmente de manera que permite la dialéctica individuo/sociedad.

Ellos intentan descubrir la relación entre la representación y el objeto que la origina, así como su surgimiento y evolución a través de la comunicación. Sus aportes han pasado a formar parte de los cimientos de la Teoría de las Representaciones Sociales.

1.3.1 Construcción social de la realidad

Para la formulación de sus propuestas teóricas estos autores parten de un supuesto básico: la realidad se construye en la vida cotidiana y la sociología del conocimiento debe estudiar los procesos por medio de los cuales se genera el conocimiento.

Según Berger y Luckmann:

“La realidad de la vida cotidiana se me presenta además como un mundo intersubjetivo, un mundo que comparto con otros. Esta intersubjetividad establece una señalada diferencia entre la vida cotidiana y otras realidades de las que tengo conciencia. Estoy sólo en el mundo de mis sueños, pero sé que el mundo de la vida cotidiana es tan real para los otros como lo es para mí. En la realidad, no puedo existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarme continuamente con otros. Sé que mi actitud natural para con este mundo corresponde a la actitud natural de otros, que también ellos aceptan las objetivaciones por las cuales este mundo se ordena, que también ellos organizan este mundo en torno de “aquí y ahora” de su estar en él y se proponen actuar en él” (Berger & Luckmann, 1991 p. 40- 41).

Para Berger y Luckmann, la construcción social de la realidad hace referencia a la tendencia fenomenológica de las personas a considerar los procesos subjetivos como realidades objetivas. Las personas aprehenden la vida cotidiana como una realidad ordenada, es decir, las personas perciben la realidad como independiente de su propia aprehensión, apareciendo ante ellas objetivada y como algo que se les impone (Araya, 2002).

Para Elejabarrieta, el trabajo de Berger y Luckmann aporta tres elementos fundamentales a la propuesta teórica de Moscovici:

- El carácter generativo y constructivo que tiene el conocimiento en la vida cotidiana. Es decir, que nuestro conocimiento más que ser reproductor de algo preexistente,

es producido de forma inmanente en relación con los objetos sociales que conocemos.

- Que la naturaleza de esa generación y construcción es social, esto es, que pasa por la comunicación y la interacción entre individuos, grupos e instituciones.
- La importancia del lenguaje y la comunicación como mecanismos en los que se transmite y crea la realidad, por una parte, y como marco en que la realidad adquiere sentido, por otra (Araya, 2002).

Esos tres elementos constituyen un sedimento fundamental para la teoría de las Representaciones Sociales, puesto que se trata de reivindicar un tipo de aproximación al conocimiento de sentido común que considere seriamente su carácter productor más que reproductor, la naturaleza social más que individual de esa producción y su función significativa.

Tuvieron que pasar varias décadas para que Serge Moscovici retomara estos planteamientos y desarrollara una teoría en Psicología Social con una marcada tendencia sociológica cuando lo común de las investigaciones en Psicología era lo individual. Con su teoría de las Representaciones Sociales, Moscovici integra en una Psicología Social las aportaciones de diversas disciplinas.

CAPÍTULO II

SERGE MOSCOVICI Y SU TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

En 1961, tras diez años de investigaciones empíricas y de elaboraciones teóricas, Serge Moscovici publicó su tesis doctoral “El psicoanálisis, su imagen y su público”. En su trabajo teórico, Moscovici introduce la noción de Representación Social.

La teoría de las Representaciones Sociales, presenta una estructura muy amplia y con gran profundidad, por todo lo que puede implicar en el estudio de los comportamientos humanos y sociales. A partir de lo anterior una de las funciones más comprendida, es que posibilita una aproximación, que explica las relaciones y dinámicas entre los humanos y desde luego, también, cómo se desarrolla el pensamiento social o colectivo.

El concepto de representaciones sociales, presenta toda una complejidad, depositada en la articulación de diversas características que difícilmente se pueden integrar en una sola unidad, sin dejar flexibilidad en sus interconexiones (Ibáñez, 1988).

Albarrán y Garduño (2003), comentan al respecto que dicho concepto de las Representaciones Sociales presenta una relación con varios aspectos que acercan a la comprensión de la realidad de las otras personas, como la experiencia personal, el sistema cultural en el que se desenvuelven, la sociedad y el grupo social con el que se relacionan, por este motivo la noción de Representación Social adquiere múltiples facetas.

Por su parte Flores (2001), apunta que el concepto de representación se nutre de manera simultánea de elementos de diversa naturaleza, como los procesos cognitivos, las inserciones sociales, los factores afectivos y los sistemas de valores. Quizá por eso la teoría de la Representación Social es multiconceptual.

Es pertinente expresar que no hay un concepto acerca de las Representaciones Sociales que sea hegemónico, más bien la construcción es dinámica de acuerdo a las circunstancias en donde se ubiquen los teóricos que la intenten definir y desde luego el uso y explicación que se le vaya a dar, así hay variaciones en la teoría como autores se puedan referir a ella.

2.1 Definiciones de Representación Social

Son múltiples los conceptos que tratan de definir las Representaciones Sociales. Ello ocurre porque las Representaciones Sociales son fáciles de captar, pero su definición conceptual no comparte la misma facilidad debido a la complejidad de los fenómenos de los que da cuenta.

“Representación Social” es un término que encontramos en diversas investigaciones dentro del campo de las ciencias sociales. Hasta el momento ni en la primera obra de Moscovici se evidencia una definición acabada sobre este fenómeno. Al respecto el propio Moscovici expresó: “... si bien es fácil captar la realidad de las representaciones sociales, no es nada fácil captar el concepto...” (Moscovici, 1984 p. 21)

Este concepto de Representación Social aparece por primera vez en la obra de Moscovici (1961) donde expone:

“... La Representación Social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. Es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación... son sistemas de valores, nociones y prácticas que proporciona a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material, para dominarlo. Es una organización de imágenes y de lenguaje. Toda representación social está compuesta de figuras y expresiones socializadas. Es una organización de imágenes y de lenguaje porque recorta y simboliza actos y situaciones que son o se convierten en comunes. Implica un reentramado de las estructuras, un remodelado de los elementos, una verdadera reconstrucción de lo dado en el contexto de los valores, las nociones y las reglas, que en lo sucesivo, se solidariza. Una representación social, habla, muestra, comunica, produce determinados comportamientos. Un conjunto de proposiciones, de reacciones y de evaluaciones referentes a puntos particulares, emitidos en una u otra parte, durante una encuesta o una conversación, por el “coro” colectivo, del cual cada uno quiéralo o no forma parte. Estas proposiciones, reacciones o evaluaciones están organizadas de maneras sumamente diversas según las clases, las culturas o los grupos y constituyen tantos universos de opiniones como clases, culturas o grupos existen.

Cada universo tiene tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de la representación...” (Perera, 1999 p. 43).

Años más tarde el propio autor afirmaba:

“...Representación Social es un conjunto de conceptos, enunciados y explicaciones originados en la vida diaria, en el curso de las comunicaciones interindividuales. En nuestra sociedad se corresponden con los mitos y los sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; incluso se podría decir que son la versión contemporánea del sentido común... constructos cognitivos compartidos en la interacción social cotidiana que proveen a los individuos de un entendimiento de sentido común, ligadas con una forma especial de adquirir y comunicar el conocimiento, una forma que crea realidades y sentido común. Un sistema de valores, de nociones y de prácticas relativas a objetos, aspectos o dimensiones del medio social, que permite, no solamente la estabilización del marco de vida de los individuos y de los grupos, sino que constituye también un instrumento de orientación de la percepción de situaciones y de la elaboración de respuestas...” (Perera, 1999 p. 44).

La complejidad del concepto ha hecho que existan diversas propuestas acerca del concepto de la Representación Social. A continuación se muestran algunas de estas concepciones de dicho concepto.

Una propuesta aceptada y fiel a las ideas planteadas por Moscovici la encontramos en las elaboraciones de Denise Jodelet (1984) quien plantea que la noción de Representación Social concierne a:

- La manera en que nosotros, sujetos sociales aprendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano.
- El conocimiento espontáneo, ingenuo o de sentido común por oposición al pensamiento científico.
- El conocimiento socialmente elaborado y compartido, constituido a partir de nuestras experiencias y de las informaciones y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social.
- Conocimiento práctico que participa en la construcción social de una realidad común a un conjunto social e intenta dominar esencialmente ese entorno, comprender y explicar los hechos e ideas de nuestro universo de vida.

- Son a un mismo tiempo producto y proceso de una actividad de apropiación de una realidad externa y de elaboración psicológica y social de esa realidad. Son pensamiento constitutivo y constituyente.

Indica que el campo de representación designa al saber de sentido común, cuyos contenidos hacen manifiesta la operación de ciertos procesos generativos y funcionales con carácter social. Por lo tanto, se hace alusión a una forma de pensamiento social y:

...”la manera en que nosotros sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. En pocas palabras el conocimiento “espontáneo”, ingenuo (...) que habitualmente se denomina conocimiento de sentido común o bien pensamiento natural por oposición al pensamiento científico. Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, ese conocimiento es en muchos aspectos un conocimiento socialmente elaborado y compartido. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas que pueblan nuestro universo de vida o que surgen en él, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto ellas, responder a las preguntas que nos plantea el mundo, saber lo que significan los descubrimientos de la ciencia y el devenir histórico para la conducta de nuestra vida, etc. (Jodelet, 1984 p. 473).

Recientemente, ha apuntado:

“Las Representaciones Sociales conciernen al conocimiento de sentido común que se pone a disposición en la experiencia cotidiana; son programas de percepción, construcciones con status de teoría ingenua, que sirven de guía para la acción e instrumento de lectura de la realidad; sistemas de significaciones que permiten interpretar el curso de los acontecimientos y las relaciones sociales; que expresan la relación que los individuos y los grupos mantienen con el mundo y los otros; que son forjadas en la interacción y el contacto con los discursos que circulan en el espacio público; que están inscritas en el lenguaje y en las prácticas; y que funcionan como un lenguaje en razón de su función simbólica y de los marcos que proporcionan para codificar y categorizar lo compone el universo de la vida.” (Perera, 1999 p. 47).

Así pues, las Representaciones Sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico y ordinario orientado hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del

entorno social, material e ideal; por lo que presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica.

Albarrán y Garduño (2003), dicen que las representaciones sociales se gestan en la vida cotidiana y el conocimiento que se obtiene por medio de éstas se refiere a los temas de conversación cotidianos de los seres humanos.

Por su parte Farr (1984), por su parte nos ofrece una versión de la noción de representaciones sociales señalando que, desde una perspectiva esquemática, aparecen las representaciones sociales cuando los individuos debaten temas de interés mutuo o cuando existe el eco de los acontecimientos seleccionados como significativos o dignos de interés por quienes tienen el control de los medios de comunicación. Agrega además que las representaciones sociales tienen una doble función: “Hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible perceptible”, ya que lo insólito o lo desconocido son amenazantes cuando no se tiene una categoría para clasificarlos.

Banchs (1986), es otra de las investigadoras que ha trabajado sobre esta temática y en relación a las Representaciones Sociales ha apuntado lo siguiente:

“La forma de conocimiento del sentido común propio a las sociedades modernas bombardeadas constantemente de información a través de los medios de comunicación de masas (...) en sus contenidos encontramos sin dificultad la expresión de valores, actitudes, creencias y opiniones, cuya sustancia es regulada por las normas sociales de cada colectividad. Al abordarlas tal cual ellas se manifiestan en el discurso espontáneo, nos resultan de gran utilidad para comprender los significados, los símbolos y formas de interpretación que los seres humanos utilizan en el manejo de los objetos que pueblan su realidad inmediata”.

En su propia definición se puede observar, un doble carácter de éstas, como contenido y como proceso: en tanto que una particular forma de conocimiento —del sentido común— y también una estrategia de adquisición y comunicación del mismo conocimiento. Por lo tanto, son una forma de reconstrucción mental de la realidad generada en el intercambio de informaciones entre sujetos.

Las Representaciones Sociales se refieren a las estructuras cognitivo-afectivas que sirven para procesar la información del mundo social, así como para planificar las conductas sociales. Si bien todo conocimiento es social, al ser una resultante de la socialización, las Representaciones Sociales, en partículas, son las cogniciones o esquemas cognitivos

complejos generados por la colectividad que permiten la comunicación y que sirven para orientar las interacciones (Páez, Ayestaran, & Rosa, 1987).

Ivana Marková retoma en su definición la interdependencia entre lo individual y lo social:

“La teoría de las Representaciones Sociales es fundamentalmente una teoría del conocimiento ingenuo. Busca describir cómo los individuos y los grupos construyen un mundo estable y predecible partiendo de una serie de fenómenos diversos y estudia cómo a partir de ahí los sujetos “van más allá” de la información dada y qué lógica utilizan en tales tareas... Son parte de un entorno simbólico en el que viven las personas. Al mismo tiempo ese entorno se re-construye a través de las actividades de los individuos, sobre todo por medio del lenguaje... Estos dos componentes de las representaciones sociales, lo social y lo individual, son mutuamente interdependientes. Además estos dos elementos son rasgos fundamentales de todos los fenómenos socioculturales institucionalizados, como por ejemplo los idiomas, los paradigmas científicos o las tradiciones. Si no fuese por las actividades llevadas a cabo por los individuos, el entorno social simbólico no pertenecería a nadie y por consiguiente no existiría como tal (Markova, 1996 p. 18).

Para Pacheco (1985), las Representaciones Sociales suelen ser muy complejas en materia de estudio, ya que la representación social es la forma en que los sujetos se manifiestan en torno a un hecho de significación social, considera que debe ubicarse más allá de la simple opinión y del sentido común ya que la representación de los sujetos sobre un objeto social determinado es sólo un aspecto de todo un proceso mayor de significaciones sociales y de encadenamientos ideológicos por los cuales está intermediado un hecho de significación social.

Herzlich (1979), Considera que la representación social es el estudio de una modalidad de conocimiento particular —que es expresión específica de un pensamiento del sentido común— es pues una forma de pensamiento social. Agrega que como modalidad de conocimiento, la representación social implica en principio una actividad de reproducción de las propiedades de un objeto, efectuándose a un nivel concreto, frecuentemente metafórico y organizado alrededor de una significación central. Esta reproducción no es un reflejo en el espíritu de una realidad externa perfectamente acabada, sino una verdadera construcción mental del objeto, concebido como no separable de la actividad simbólica de un sujeto, solidaria ella misma, de su inserción en el campo social.

Por último, retomaremos la noción de construcción social de la realidad implicada en la conceptualización de las representaciones sociales expuesta por Tomas Ibáñez:

La Representación Social es, a la vez, pensamiento constituido y pensamiento constituyente. En tanto que pensamiento constituido, las representaciones sociales se transforman efectivamente en productos que intervienen en la vida social como estructuras preformadas a partir de las cuales se interpreta, por ejemplo, la realidad. Estos productos reflejan en su contenido sus propias condiciones de producción, y es así como nos informan sobre los rasgos de la sociedad en las que se han formado. En tanto que pensamiento constituyente, las representaciones no solo reflejan la realidad sino que intervienen en su elaboración... La Representación Social constituye en parte el objeto que representa. No es el reflejo interior, es decir, situado en la cabeza de los sujetos, de una realidad exterior, sino que es un factor constitutivo de la propia realidad... La Representación Social es un proceso de construcción de la realidad y debemos entender esta afirmación en un doble sentido: primero, en el sentido de que las representaciones sociales forman parte de la realidad social, contribuyen pues a configurarla y, como parte sustancial de la realidad, producen en ella una serie de efectos específicos. Segundo, en el sentido de que las Representaciones Sociales contribuyen a construir el objeto del cual son una representación. Es porque la representación social construye en parte su objeto por lo cual este objeto es, en parte, realmente tal y como aparece a y través de su Representación Social (Ibáñez, 1988).

Las Representaciones Sociales son “filosofías” surgidas en el pensamiento social que tienen vida propia. Las personas, al nacer dentro de un entorno social simbólico lo dan por supuesto de manera semejante como lo hacen con su entorno natural y físico. Igual que las montañas y los mares, los lenguajes, las instituciones sociales y las tradiciones forman un panorama del mundo en que viven las personas, por tanto, ese entorno social simbólico existe para las personas como su realidad ontológica, o como algo que tan solo se cuestiona bajo circunstancias concretas (Araya, 2002).

Se habrá de detectar que ante las exposiciones mencionadas hay variaciones en la concepción del término, sin embargo; para no perder aquella línea referencial, se indica que hay un denominador común y es que las nociones presentadas hablan de una forma de comunicación entre los sujetos, también refieren a una forma de pensamiento social, que se concreta en el sentido común, basado en el habla cotidiana que la gente ordinaria y sencilla utiliza para comunicarse en grupo en el cual pertenece, lo dicho permite,

transmitir significados para adaptarse a una realidad dada y además se encuentra que la representación social resulta ser una intersección entre lo social y lo psicológico en el individuo.

Así dentro de este sentido se cita a García (2003), que hace una reflexión en su trabajo acerca de las Representaciones Sociales y considera que no son un reflejo de la realidad, es más bien una organización de significado; este significado depende a la vez de las circunstancias. La representación funciona como un sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos y su desarrollo físico y social, ella va a determinar sus comportamientos o sus prácticas, la representación es una guía, orienta las acciones y las relaciones sociales. Es un sistema precodificador de la realidad y determina un conjunto de anticipaciones.

A partir de todo lo revisado anteriormente en este apartado, se deriva una serie de aspectos relevantes a la concepción de la teoría de las Representaciones Sociales que se mencionan a continuación:

- Que es una forma de conocimiento particular o específico que las personas utilizan
- Refiere al pensamiento o saber del sentido común.
- Orientan las prácticas y conductas sociales.
- Se sustenta en el pensamiento social.
- Articula lo psicológico con lo social.
- Constituye una forma de comunicación colectiva.
- Se considera una forma de interpretación de la realidad.
- Las Representaciones Sociales son, a la vez, pensamiento constituido y pensamiento constituyente.

Según Moscovici para calificar de social a una representación es necesario poner el acento en la función, más que en el agente que la produce por lo cual necesita cumplir algunas características que contribuyan al proceso de formación de las conductas y de orientación de las comunicaciones sociales. Las representaciones son sociales en la medida en que facilitan, a su vez, la producción de ciertos procesos claramente sociales.

2.2 Características de las Representaciones Sociales.

Jodelet (1986), presenta algunos elementos que caracterizan a la representación social a saber:

- La Representación Social se define por su contenido (informaciones, imágenes, opiniones, actitudes, etc.).
- Dicho contenido se relaciona con un fin, un trabajo a realizar.
- También se define como una relación entre sujetos: Es la representación que se forma un sujeto de otro sujeto.

Es la relación del hombre con las cosas y con los demás hombres, por lo que la Representación Social no es un duplicado de lo real o lo ideal, ni la parte subjetiva del objeto, ni la parte objetiva del objeto.

Por otra parte Moscovici (Jodelet, 1984), resume otras cinco características fundamentales de las Representaciones Sociales, que se describen a continuación:

- Siempre es la representación de un objeto, persona, acontecimiento, idea, etc. Para eso se llama representación.
- Tiene un carácter de imagen y la propiedad de poder intercambiar lo sensible y la idea, la percepción y el concepto. La forma de representarnos el objeto, la persona, etc., es mediante una imagen de ella.
- Tiene un carácter simbólico y significativo. La representación como imagen, concepto, etc., no es una mera reproducción del objeto ausente, sino que es una construcción donde el sujeto aporta algo creativo.
- Tiene un carácter constructivo.
- Tiene un carácter autónomo y creativo. Las categorías que estructuran y expresan las representaciones sociales son categorías del lenguaje.

En esta lógica, Banchs (Monchetti, Cabaleiro, & Sánchez, 2000), en un intento por resumir que caracteriza a las representaciones sociales manifiestan de igual forma las siguientes aproximaciones:

- Constituirse en un campo intermedio entre lo psicológico y lo sociológico. Las representaciones sociales muestran un entrelazamiento, los límites no son claros,

hay superposiciones constantes que hacen evidentes una vez más la relación entre conceptos tanto sociológicos como psicológicos.

- Son un producto de procesos históricos y culturales.
- A través del discurso social se vehiculizan, reproducen y transmiten. Por lo tanto adquieren forma semiológica particular.
- No están ausentes en su construcción aspectos de orden inconscientes en términos psicoanalíticos.
- Toda Representación Social se funda en un área conflictiva entre instancias subjetivas y sociales. Este conflicto puede entenderse como cognitivo o afectivo.
- Cada sujeto reproduce estas representaciones sociales de forma particular pues es activo en su apropiación y construcción
- Sus contenidos pueden ser conscientes o inconscientes.

Los puntos enunciados por Banchs, buscan traducir algunos aspectos relevantes que dan constitución a las Representaciones Sociales, Sin embargo dejan fuera un aspecto que diversos autores tratan constantemente qué es la cuestión del sentido común.

Así podrá apreciarse que el término de sentido común prevalece en muchas de las nociones de Representación Social, expuestas en este trabajo, lo cual resulta ser un término clave para la comprensión de la teoría de la Representación Social. Ante lo dicho Mora (2002), resalta la importancia fundamental del sentido común en la teoría y dice que el sentido común sería ese lenguaje homogéneo que aglutinaría a inteligencias dispares, considera que el sentido común no debe de mitificarse sino ponderarlo y desarticularlo para enriquecer la comprensión de la colectividad.

En la línea del sentido común como elemento sustancial de las Representaciones Sociales Billig (Morales, 1999), considera que el proceso de elaboración del sentido común raramente aparece si no es por razones prácticas. La mayor parte de las veces es una modificación en las condiciones de vida en el interior de una sociedad lo que ocasiona reelaboraciones y cambios en las concepciones de los objetos sociales. Un fenómeno desconocido hasta el momento, y por lo tanto no familiar, si es suficientemente relevante inicia un proceso de comunicación colectiva supuestamente, para hacerlo inteligible y manejable. En muchos casos, por lo menos al principio, será un tema de conflicto entre uno o varios grupos sociales.

Por último según Jodelet, el sentido común se sitúa en un espacio discursivo donde las Representaciones Sociales generan una comunicación, que sin ella sería imposible nuestra vida cotidiana y por ende su capacidad de estudio (Abric, 2001).

2.3 Dimensiones de las Representaciones Sociales.

Las Representaciones Sociales como forma de conocimiento aluden a un proceso y a un contenido. En tanto proceso las Representaciones Sociales refieren a una forma particular de adquirir y comunicar conocimientos. Como contenido, a una forma particular de conocimiento, que constituye un universo de creencias.

El supuesto de Moscovici es que concibiendo a las representaciones como una modalidad de conocimiento que se emplea en la vida cotidiana destinado a interpretar y construir lo real, estas formas estructuran y regulan el campo de las comunicaciones, valores e ideas posibles, condicionando, por consiguiente, las interacciones y comportamientos de los sujetos.

En cuanto a la relación entre la colectividad o grupo y la representación que producen, este autor plantea que existen universos de opiniones para cada sector o clase y que pueden ser analizados con fines didácticos y empíricos en al menos tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de la representación.

2.3.1 La Actitud.

Las actitudes son las predisposiciones a responder de una determinada manera con reacciones favorables o desfavorables hacia algo. Las integran las opiniones o creencias, los sentimientos y las conductas, factores que a su vez se interrelacionan entre sí. Las opiniones son ideas que uno posee sobre un tema y no tienen por que sustentarse en una información objetiva. Por su parte, los sentimientos son reacciones emocionales que se presentan ante un objeto, sujeto o grupo social. Finalmente, las conductas son tendencias a comportarse según opiniones o sentimientos propios. Las actitudes orientan los actos si las influencias externas sobre lo que se dice o hace tienen una mínima incidencia. También los orientan si la actitud tiene una relación específica con la conducta, a pesar de

lo cual la evidencia confirma que, a veces, el proceso acostumbra a ser inverso y los actos no se corresponden, se experimenta una tensión en la que se denomina disonancia cognitiva.

Es posible que en una actitud haya más cantidad de un componente que de otro. Algunas actitudes están cargadas de componentes afectivos y no requieren más acción que la expresión de los sentimientos. Algunos psicólogos afirman que las actitudes sociales se caracterizan por la compatibilidad en respuesta a los objetos sociales. Esta compatibilidad facilita la formación de valores que utilizamos al determinar que clase de acción debemos emprender cuando nos enfrentamos a cualquier situación posible.

Existen tres tipos de componentes en las actitudes que a continuación se detallaran y son: componente cognitivo, componente afectivo y componente conductual.

- Componente cognitivo: es el conjunto de datos e información que el sujeto sabe acerca del objeto del cual toma su actitud. Un conocimiento detallado del objeto favorece la asociación al objeto.
- Componentes afectivos: son las sensaciones y sentimientos que dicho objeto produce en el sujeto. El sujeto puede experimentar distintas experiencias con el objeto estos pueden ser positivos o negativos.
- Componente conductual: son las intenciones, disposiciones o tendencias hacia un objeto, es cuando surge una verdadera asociación entre objeto y sujeto.

Las actitudes tienen un amplio interés para La Psicología porque desempeñan un papel muy importante en la dirección y canalización de la conducta social. Se parte de la idea de que no son innatas, sino que se forman a lo largo de la vida. Éstas no son directamente observables, así que han de ser inferidas a partir de la conducta verbal o no verbal del sujeto.

Además constituyen una estructura particular de la orientación en la conducta de las personas, cuya función es dinamizar y regular su acción. Es la orientación global positiva o negativa, favorable o desfavorable de una representación. Su identificación en el discurso no ofrece dificultades ya que las categorías lingüísticas contienen un valor, un significado que por consenso social se reconoce como positivo o negativo, por tanto, es la más evidente de las tres dimensiones.

La actitud expresa el aspecto más afectivo de la representación, por ser la reacción emocional acerca del objeto o del hecho. Es el elemento más primitivo y resistente de las representaciones y se halla siempre presente aunque los otros elementos no estén. Es decir, una persona o un grupo pueden tener una reacción emocional sin necesidad de tener mayor información sobre un hecho en particular.

La concepción unidireccional de las actitudes considera que ellas se componen básicamente de un elemento afectivo. La concepción bidimensional añade al anterior, el elemento cognoscitivo. Finalmente, un punto de vista tridimensional la complementa con una tendencia comportamental.

En esta última visión sobre la actitud la que más se aproxima al concepto de representación social. Sin embargo, el origen del término actitud es eminentemente psicológico y aunque se use en el campo social, no ofrece la estructura dinámica que tiene el de representación. Se puede decir entonces que las Representaciones Sociales contienen a las actitudes y no a la inversa, ya que aquellas van más allá del abordaje tradicional de las actitudes y acercan mucho más el concepto al campo social.

La actitud, es la dimensión que significa la orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de la Representación Social. Se puede considerar, por lo tanto, como el componente más aparente, fáctico y conductual de la representación, y como la dimensión que suele resultar más generosamente estudiada por su implicación comportamental y de motivación.

Si bien esta clasificación no sustenta ninguna jerarquía o prioridad, el propio Moscovici lanza la hipótesis de su cronología que, al verse en conjunto, completa la estructura de la representación en términos de contenido y de sentido. Señala Moscovici:

“Se deduce que la actitud es la más frecuente de las tres dimensiones y, quizá, primera desde el punto de vista genético. En consecuencia, es razonable concluir que nos informamos y nos representamos una cosa únicamente después de haber tomado posición y en función de la posición tomada (Moscovici, 1979 p. 38).

Si la actitud significa una especie de componente motivacional afectivo en la conformación de una Representación Social, entonces la actitud nos expresa el aspecto más afectivo de la representación por ser la reacción emocional acerca del objeto o del hecho. Es el elemento más primitivo y resistente de las representaciones y se halla

siempre presente aunque los otros elementos no estén. Es decir, la reacción emocional que puede ser tenida por una persona o un grupo sin necesidad de tener mayor información sobre el hecho a estudiar (Mora, 2002).

Moscovici considera que no debe hacerse una división tajante entre el universo interior, así como tampoco concibe que la relación entre el sujeto y el objeto se reduzca a una relación entre un estímulo y una respuesta: "representarse algo es darse conjunta e indiferenciadamente el estímulo y la respuesta".

Según J. Morales en su definición clásica, acerca de las actitudes dice que son: "...predisposiciones a actuar positiva o negativamente frente a los objetos, la actitud constituye un estado hipotético con el que se pretende explicar cierta consistencia en el comportamiento de los trabajadores y cuyo carácter principal sería la evaluación o afecto hacia un determinado objeto..." (Citado en Mora, 29).

Las raíces últimas de las actitudes no están en los individuos sino en las estructuras y de grupo de las que los trabajadores forman parte. Por ello, el conjunto de actitudes fundamentales de las personas puede concebirse como la estructura que en cada individuo, articula psíquicamente la ideología social.

Se deduce que la actitud es la más frecuente de las tres dimensiones y quizá, primera, desde el punto de vista genético. En consecuencia, es razonable concluir que nos informamos y nos representamos una cosa únicamente después de haber tomado posición y en función de la posición tomada.

2.3.2 Información

Concierne a la organización de los conocimientos que tiene una persona o grupo sobre un objeto o situación social determinada. Se puede distinguir la cantidad de información que se posee y su calidad, en especial, su carácter más o menos estereotipado o prejuiciado, el cual revela la presencia de la actitud en la información. Esta dimensión conduce, necesariamente, a la riqueza de datos o explicaciones que sobre la realidad se forman las personas en su relación cotidiana. Sin embargo, hay que considerar que las pertenencias grupales y las ubicaciones sociales mediatizan la cantidad y la precisión de la información disponible.

El origen de la información es, asimismo, un elemento a considerar pues la información que surge de un contacto directo con el objeto, y de las prácticas que una persona desarrolla en relación con él, tiene unas propiedades bastante diferentes de las que presenta la información recogida por medio de la comunicación social.

La información, es la organización o suma de conocimientos con que cuenta un grupo acerca de un acontecimiento, hecho o fenómeno de naturaleza social. Conocimientos que muestran particularidades en cuanto a cantidad y a calidad de los mismos: carácter estereotipado difundido sin soporte explícito; trivialidad u originalidad en su caso.

Dimensión o conceptos, se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo respecto a un objeto social (Moscovici, 1979). Por lo tanto, esta dimensión conduce necesariamente a la riqueza de datos o explicaciones que sobre la realidad se forman los individuos en sus relaciones cotidianas.

2.3.3 Campo de representación.

Refiere a la ordenación y a la jerarquización de los elementos que configuran el contenido de las representaciones sociales. Se trata concretamente del tipo de organización interna que adoptan esos elementos cuando quedan integrados en las representaciones. En suma, constituye el conjunto de actitudes, opiniones, imágenes, creencia, vivencias y valores presentes en una misma Representación Social.

El campo de representación se organiza en torno al esquema figurativo o núcleo figurativo que es construido en el proceso de objetivación. Este esquema o núcleo no sólo constituye la parte más sólida y más estable de la representación, sino que ejerce una función organizadora para el conjunto de la representación pues es él quien confiere su peso y su significado a todos los demás elementos que están presentes en el campo de la representación.

El campo de representación, expresa la organización del contenido de la representación en forma jerarquizada, variando de grupo a grupo e inclusive al interior del mismo grupo. Permite visualizar el carácter del contenido, las propiedades cualitativas o imaginativas, en un campo que integra informaciones en un nuevo nivel de organización en relación a sus fuentes inmediatas:

Nos remite a la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de representación (Moscovici, 1979).

Banchs (1984) hace suya la definición de Moscovici aunque agrega que “debe analizarse en función de la totalidad del discurso sobre un objeto y no sólo en un párrafo o en una frase”. Enfatiza así el carácter global del campo de representación y la dificultad metodológica para abarcarlo. Además según Herzlich (1979), deben considerarse los factores ideológicos en la estructuración del campo de representación.

2.4 Dinámica de las Representaciones Sociales.

Para explicar los procesos que intervienen en la construcción de una Representación Social Moscovici (1961), señaló la existencia de dos mecanismos: La objetivación y el anclaje, los cuales explican cómo lo social transforma un conocimiento en representación y cómo ésta representación transforma lo social.

Estos dos conceptos se refieren a la elaboración y al funcionamiento de una Representación Social mostrando la interdependencia entre lo psicológico y los condicionantes sociales, así como su difícil esclarecimiento en términos exhaustivos. Sin embargo, Moscovici esboza este proceso evitando en lo posible su inapropiada descomposición o la simplicidad.

Las Representaciones Sociales se construyen a partir de una serie de materiales de muy diversas procedencias:

El fondo cultural acumulado en la sociedad a lo largo de su historia. Dicho fondo está constituido por las creencias ampliamente compartidas, los valores considerados como básicos y las referencias históricas y culturales que conforman la memoria colectiva y la identidad de la propia sociedad. Todo ello se materializa en las diversas instituciones sociales. De acuerdo con Ibáñez, las fuentes de determinación de las Representaciones Sociales se encuentran en el conjunto de condiciones económicas, sociales e históricas que caracterizan a una sociedad determinada y en el sistema de creencias y de valores que circulan en su seno.

Los mecanismos de anclaje y objetivación. Ambos son mecanismos que provienen de la propia dinámica de las Representaciones Sociales. El primero de ellos concierne a la forma en que los saberes y las ideas acerca de determinados objetos entran a formar

parte de las Representaciones Sociales de dichos objetos mediante una serie de transformaciones específicas. El segundo da cuenta de cómo inciden las estructuras sociales sobre la formación de las Representaciones Sociales y de cómo intervienen los esquemas ya constituidos en la elaboración de nuevas representaciones.

El conjunto de prácticas sociales que se encuentran relacionadas con las diversas modalidades de la comunicación social. Es, en efecto, en los procesos de comunicación social donde se originan principalmente la construcción de las Representaciones Sociales. En este sentido, los medios de comunicación de masas tienen un peso preponderante para transmitir valores, conocimientos, creencias y modelos de conductas. Tanto los medios que tienen un alcance general, la televisión o los que se dirigen a categorías sociales específicas como las revistas de divulgación científica, desempeñan un papel fundamental en la conformación de la visión de la realidad que tienen las personas sometidas a su influencia. La comunicación interpersonal y en particular de las innumerables conversaciones en las que participa toda persona durante el transcurso de un día cualquiera de su vida cotidiana, es otra modalidad de la comunicación social cuya influencia es igualmente significativa.

La inserción social o la ubicación de las personas en la estructura social, no solo intervienen para la exposición selectiva de distintos contenidos conversacionales, sino que ejerce también una influencia sobre el tipo de experiencia personal que establece con relación al objeto de la representación. Esta experiencia, variable según las distintas ubicaciones sociales, condiciona la relación con el objeto así como la naturaleza del conocimiento que se alcanza sobre él. Todos estos elementos contribuyen a la configuración de la Representación Social, entrelazando sus efectos como los que provienen de las comunicaciones sociales.

2.4.1 Objetivación.

La objetivación lleva a hacer real un esquema conceptual, a duplicar una imagen con una contrapartida material. El resultado, en primer lugar, tiene una instancia cognoscitiva: la provisión de índices y de significantes que una persona recibe, emite y toma en el ciclo de las infracomunicaciones, puede ser superabundante. Para reducir la separación entre la mesa de las palabras que circulan y los objetos que las acompañan (...) los signos

lingüísticos se enganchan a estructuras materiales, esto es, se trata de acoplar la palabra a la cosa (Moscovici, 1979).

El proceso de objetivación va desde la selección y descontextualización de los elementos hasta formar un núcleo figurativo que se naturaliza enseguida. Es decir, lo abstracto como suma de elementos descontextualizados debe tornarse una imagen más o menos consistente en la que los aspectos metafóricos ayuden a identificarla con mayor nitidez. Se constituye así un edificio teórico esquematizado.

Acosta y Uribe (2004), apuntan que la objetivación es un proceso de disposición de los conocimientos que conciernen al objeto de la representación, es un mecanismo que permite el paso de elementos abstractos teóricos a imágenes concretas:

- Selección de la información: Separación de la información del contexto teórico que la ha producido, retención y rechazo de elementos, remodelación por los individuos en una reconstrucción específica.
- Disposición dialéctica de una condensación de elementos de información y una eliminación de sus aspectos más conflictuales. El esquema figurativo caracteriza esta segunda etapa.
- Proceso de naturalización, materialización de los elementos figurativos que se vuelven elementos de la realidad.

En la teoría de las Representaciones Sociales, el proceso de objetivación se refiere a la transformación de conceptos abstractos extraños en experiencias o materializaciones concretas. Por medio de él, lo invisible se convierte en perceptible. Este proceso implica a su vez tres fases. Construcción selectiva, esquema figurativo o esquematización estructurante y naturalización (Jodelet, 1984).

El proceso de objetivación va desde la selección y descontextualización de los elementos hasta formar un núcleo figurativo que se naturaliza enseguida. Es decir, lo abstracto como suma de elementos descontextualizados debe tomarse una imagen más o menos consciente en la que los aspectos metafóricos ayuden a identificar con mayor nitidez. Se constituye así un edificio teórico esquematizado (Mora, 2002).

2.4.1.1 Construcción Selectiva

La construcción selectiva, es la retención selectiva de elementos que después son libremente organizados. Dicha selección se da junto a un proceso de descontextualización de discurso y se realiza en función de criterios culturales y normativos. Se retiene solo aquello que concuerda con el sistema de valores. De ahí que las informaciones con igual contenido, sean procesadas diferencialmente por las personas.

2.4.1.2 Esquema Figurativo

El esquema figurativo refiere cuando la sociedad pueda hablar con facilidad de cualquier cosa que esté comprendida en dicho esquema, permitiéndole además, entender a los demás y así mismo (García 2003).

- Por su parte Mora (2002), comenta que el esquema o modelo figurativo, cumple muchas funciones:
- Constituye un punto común o mediador entre la teoría científica inicial y su representación social.
- Aquí se realiza el cambio de lo que en la teoría es exposición general, abstracta e indirecta de una serie de fenómenos, en una traducción inmediata y funcional de la realidad que sirve al hombre común y corriente.
- El modelo asocia diversos elementos en un foco explicativo, con una dinámica propia y suficiente.
- Permite a la representación social convertirse en un marco cognoscitivo estable y orientar tanto las percepciones o los juicios sobre el comportamiento, como las relaciones interindividuales.

El discurso se estructura y objetiviza en un esquema figurativo de pensamiento, sintético, condensado, simple, concreto, formado con imágenes vividas y claras, es decir, las ideas abstractas se convierten en formas icónicas. Estas imágenes estructuradas es lo que Moscovici, ha denominado núcleo figurativo, o sea, una imagen nuclear concentrada, con forma gráfica y coherente que captura la esencia del concepto, teoría o idea que se trate de objetivar. Esta simplificación en la imagen es lo que le permite a las personas conversar y también comprender de forma más sencilla las cosas, a los demás y a ellas

mismas y a través de su uso, en diferentes circunstancias, se convierte en un hecho natural.

2.4.1.3 Naturalización

La naturalización, es la transformación de un concepto en una imagen pierde su carácter simbólico arbitrario y se convierte en una realidad con existencia autónoma. La distancia que separa lo representado del objeto desaparece de modo que las imágenes sustituyen la realidad. Lo que se percibe no son ya las informaciones sobre los objetos, sino la imagen que reemplaza y extiende de forma natural lo percibido. Sustituyendo conceptos abstractos por imágenes, se reconstruyen esos objetos, se les aplican figuras que parecen naturales para aprehenderlos, explicarlos y vivir con ellos, y son esas imágenes, las que finalmente constituyen la realidad cotidiana.

En un primer momento, la concepción científica se confronta con el sistema de valores sociales resultando una elección de entre sus elementos. La naturalización otorga a la representación social el carácter de evidencia válida: se convierte en una “teoría profana” autónoma que sirve para categorizar las personas y sus comportamientos.

Este triple carácter del modelo de objetivación tiene una gran importancia, revela la tendencia del pensamiento social a actuar por medio de construcción gráfica y significativa, aparece como una construcción a la vez que selectiva, subordinada a un valor social, pasa de la sociedad general a situaciones sociales específicas, el modelo de construcción o reconstrucción de la realidad permite la comprensión en la génesis de los contenidos representativos (García, 2003).

Por otro lado, la aparición de nociones conceptuales en términos del núcleo o esquema figurativo se debe a su resonancia existencial, de manera que los elementos culturales estén presentes en el universo mental de los sujetos y los grupos pueden ser movilizados en la actividad de estructuración y destacar como referentes ideológicos o modelos culturales. Por último, la naturalización o biologización se hace patente cuando se transforman diferencias sociales en diferencias de ser. La estabilidad del núcleo figurativo, la materialización y especialización de sus elementos les permiten funcionar como marco de referencia para la percepción y la elaboración de juicios. Es una realidad construida en forma social, otorga, además, elementos para el anclaje (García, 2003).

Como puede apreciarse, Moscovici presenta un análisis complejo y sistemático del proceso de objetivación que, en muchos casos, parece denso pero se explica por esa preocupación constante para no desarticular inapropiadamente un fenómeno global que no sigue una secuencia rígida ni causal. De igual manera, tanto Jodelet (1984), como Herzlich (1979) y Banchs (1984), señalan la importancia de un proceso como el de la objetivación reside en que pone a disposición del público una imagen o esquema concreto, a partir de un ente abstracto o poco tangible.

Para concluir con la objetivación de una Representación Social, conviene recordar que todas las definiciones intentan explicar el paso de un conocimiento científico al dominio público, y que el segundo proceso de formación de una Representación Social –el anclaje- se liga al primero en forma natural y dinámica.

2.4.2 El Anclaje.

El proceso de anclaje, al igual que el proceso de objetivación, permite transformar lo que es extraño en familiar. Sin embargo, este proceso actúa en una dirección diferente a la de objetivación. Si lo propio de la objetivación es reducir la incertidumbre ante los objetos operando una transformación simbólica e imaginaria sobre ellos, el proceso de anclaje permite incorporar lo extraño en lo que crea problemas, en una red de categorías y significaciones por medio de dos modalidades:

- Inserción del objeto de representación en un marco de referencia conocido y preexistente.
- Instrumentalización social del objeto representado o sea la inserción de las representaciones en la dinámica social, haciendo instrumentos útiles de comunicación y comprensión.

Acosta y Uribe (2004), refieren al anclaje el trabajo sobre el grupo o la cultura que designa a las modalidades de inserción en lo social y las funciones que se desprenden y que caracteriza tres aspectos esenciales:

- Un sistema de interpretación. Se atribuye a una representación un valor de utilidad social.

- Un sistema de significación. Redes de significaciones que le son atribuidas al objeto, pero que se desprenden del sistema de valores producidos por la sociedad. Muestra las relaciones existentes entre diferentes elementos y refleja la identidad de los individuos y de los grupos a través de las diversas significaciones presentadas en su representación.
- Función de integración. Permite comprender cómo funciona y la relación entre un tipo de representación pre-existente y la novedad a la cual puede ser confrontada.

El anclaje constituye al objeto como un valor de referencia para el grupo, valor por el cual los individuos del grupo, unos en relación a los otros, encuentran materia de diferenciación o de identificación. El anclaje instaaura al objeto en la dimensión cultural y social del grupo.

García (2003), al hablar sobre el anclaje, lo refiere hacia el individuo que se enfrenta a algo desconocido, lo compara con alguno de los paradigmas (modelos) que posee lo que permitirá ubicarlo en alguna de sus categorías. Si se tratara de una persona, esa clasificación puede incluir patrones de conducta esperados, por lo que Moscovici, plantea que esa comparación con prototipos se basa en la selección de aquellos aspectos que son característicos de ese prototipo.

Los prototipos que orientan las clasificaciones además de tener propiedades taxonómicas, corresponden a expectativas y coacciones que definen los comportamientos adoptados. Es por ello que el anclaje garantiza la relación entre la función cognoscitiva básica de la representación y su función social.

El proceso de anclaje está integrado por varias modalidades que facilita entender: cómo se asigna un significado a un objeto representado, el uso de la representación como un sistema de interpretación del mundo social, marco e instrumento de conducta; cómo opera la integración dentro de un sistema de recepción y como se transforman los elementos que se relacionan con la representación, además, permite traer a lo conocido, algo que no lo es, valiéndose de dos operaciones: Clasificar y nombrar.

2.4.2.1 Clasificar

La actividad de clasificar se realiza de dos maneras, individualizando o generalizando: La individualización hace referencia a que el objeto se mantiene inconexo debido a la falta de correspondencia con el prototipo de la categoría en la cual se pensaba tendría cabida.

La generalización implica la elección de un aspecto de algún objeto de conocimiento, el cual es usado como categoría haciéndola extensiva a todos los elementos, ello permitirá que cualquier objeto nuevo que tenga ese aspecto será incluido en dicha categoría.

2.4.2.2 Nombrar

Es la segunda operación de anclaje, y se encuentra en estrecha relación con la anterior. Su característica es permitir el establecimiento de un conjunto de significaciones entre el individuo y su entorno al nombrar el objeto, actividad importante per se, ya que si algo no puede ser nombrado no se le puede representar, por tanto, permanecerá como una abstracción, este nombramiento puede ser arbitrario, sin embargo; se transforma en una convención para el grupo, convirtiéndose con ello en una operación relacionada con una actitud social.

Moscovici (1988), señala tres consecuencias de nombrar los objetos de conocimiento: El objeto nombrado puede ser descrito a través de la mención de sus características, puede ser identificado por sus particularidades, permite establecer significados que son compartidos por el grupo. El proceso de anclaje con relación dialéctica con la objetivación articulan funciones básicas de la representación.

- Función cognoscitiva de integración de la novedad
- Función integradora de la realidad
- Función de orientación de las conductas y relaciones sociales.

Albarrán y Garduño (2003), hacen una consideración adicional del anclaje en el sentido que proporciona una asignación de sentido, argumentan, acerca de la jerarquía de valores que se impone en la sociedad y sus diferentes grupos contribuye a crear alrededor, una red de significados a través de la cual las representaciones sociales, son situadas socialmente y evaluada como hecho social.

Este juego de significados externos tiene incidencia sobre las relaciones establecidas entre los diferentes elementos de la representación, el grupo expresa sus contornos y su identidad a través del sentido que confiere la representación. Este enraizamiento de la representación en la vida de los grupos constituye un rasgo esencial del fenómeno representativo ya que explica sus lazos con una cultura o una sociedad determinadas.

El anclaje en si mismo, se matiza en diferentes utilidades al grupo social, es posible ver a su vez que funciona como una instrumentalización del saber Moscovici, dice que esta modalidad permite comprender cómo los elementos de la representación no sólo expresan relaciones sociales, sino que también contribuyen a constituir las.

Este proceso tiene lugar inmediatamente después de la objetivación. La estructura gráfica se convierte en guía de lectura y, a través de una generalización funcional, en teoría de referencia para comprender la realidad.

De manera sintética, Moscovici aclara ambos procesos argumentando que la objetivación traslada la ciencia al dominio del ser y que el anclaje la delimita en el de el hacer; así como la objetivación presenta cómo los elementos de la ciencia se articulan en una realidad social, el anclaje hace visible la manera en que contribuyen a modelar las relaciones sociales y también cómo se expresan (Mora, 2002).

2.5 Cómo se estudian las Representaciones Sociales.

La metodología de recolección de las Representaciones Sociales, es un aspecto clave para determinar el valor de los estudios sobre representación. Es posible hacer estudios sobre opinión, actitudes o creencias, entre otros, pero éstos no constituyen estudios de Representación Social, aunque dichos tópicos sean constitutivos de las Representaciones Sociales.

De ahí que la primera cuestión a resolver para estudiar la Representación Social de un objeto sea tener claridad en que la elección de la metodología esta estrechamente ligada con los supuestos epistemológicos y ontológicos de la investigación.

2.5.1 Las Escuelas.

De acuerdo con Pereira de Sá (2002) existen tres líneas de investigación de las representaciones sociales que se han ido perfilando a través del tiempo:

- Escuela clásica: desarrollada por Denise Jodelet en estrecha cercanía con la propuesta de Serge Moscovici. El énfasis está más en el aspecto constituyente que en el aspecto constituido de las representaciones. Metodológicamente recurre, por excelencia, al uso de técnicas cualitativas, en especial las entrevistas en profundidad y el análisis de contenido.
- Escuela de Aix-en- Provence: esta escuela es desarrollada desde 1976 por Jean Claude Abric y está centrada en los procesos cognitivos. Se le conoce como el enfoque de las representaciones sociales. Por excelencia recurre a las técnicas experimentales.
- Escuela de Ginebra: el máximo exponente es Willen Doise. Es conocida como la escuela sociológica pues se centra en las condiciones de producción y circulación de las representaciones sociales.

Las dos primeras escuelas o líneas de investigación evidencian los dos enfoques en que han sido abordadas las Representaciones Sociales: el procesal y el estructural.

Para la comprensión de estos dos enfoques es preciso recordar que las Representaciones Sociales con son pensamiento constituyente y a la vez pensamiento constituido. Es decir, al ser parte de la realidad social, la Representación Social contribuye a su configuración y producen en ella una serie de efectos específicos. Pero también, las Representaciones Sociales contribuyen a construir el objeto del cual son una representación, por lo que este objeto es, en parte, realmente tal como aparece a través de su Representación Social (Ibáñez, 1994).

Aunque ambos enfoques significa una manera diferente de apropiarse de la teoría, esta separación tiene una connotación heurística y de ninguna manera debe conducir a una falsa dicotomía entre ellos. Sin embargo, se puede afirmar que el aspecto constituyente del pensamiento son los procesos y el constituido son los productos o contenidos. El enfoque que se centra en el primer aspecto es el procesal y el estructurante se centra en el segundo aspecto.

El enfoque procesual descansa en postulados cualitativos y privilegia el análisis de lo social, de la cultura y de las interacciones sociales, en general. Por su parte, el estructural privilegia el funcionamiento cognitivo y el del aparato psíquico y para ello recurre a los postulados que se derivan del método experimental así como a sofisticados análisis multivariados.

2.5.1.1 Enfoque Procesual

Para acceder al contenido de una representación, el procedimiento clásico utilizado por este enfoque es la recopilación de un material discursivo producido en forma espontánea (conversaciones), o bien, inducido por medio de entrevistas o cuestionarios. Los discursos cristalizados en obras literarias, soportes periodísticos, grabaciones de radio pueden ser también objeto de análisis. Independientemente mediante las clásicas técnicas de análisis de contenido. Este tratamiento proporciona una serie de indicadores que permiten reconstruir el contenido de la representación social.

Este modelo se vale de dos presupuestos para su comprensión: el presupuesto epistemológico y el ontológico, entendiendo por presupuestos epistemológicos los modelos de conocimiento de la realidad o vías de acceso al conocimiento y los ontológicos como la naturaleza del objeto de estudio (Banchs, 2000).

El acceso al conocimiento de las representaciones sociales es por medio de un abordaje hermenéutico, en el que el ser humano es visualizado como un productor de sentidos. Focaliza en el análisis de las producciones simbólicas, de los significados, del lenguaje, a través de los cuales los seres humanos construyen el mundo en que viven. Privilegia dos formas de acceso al conocimiento: una, a través de métodos de recolección y análisis cualitativo de los datos. Otra, la triangulación combinando múltiples técnicas, teorías e investigaciones para garantizar una mayor profundización y ampliación del objeto estudiado. La naturaleza del objeto de estudio que se intenta aprehender por esta vía, alude a un conocimiento del sentido común versátil, diverso y caleidoscópico (Araya, 2002).

Este enfoque, se distingue por ser una aproximación cualitativa, hermenéutica, centrada en la diversidad y en los aspectos significantes de la actividad representativa; por tener un uso más frecuente de referentes teóricos procedentes de la filosofía y la sociología; por un

interés focalizado sobre el objeto de estudio en sus vinculaciones sociohistóricas y culturales específicas y por una definición del objeto como instituyente más que instituido.

2.5.1.2 Enfoque Estructural

Asume características cercanas a la Psicología Social cognitiva de la línea estadounidense. Desde este enfoque, el análisis de una Representación Social y la comprensión de su funcionamiento necesitan obligatoriamente una doble identificación: la de su contenido y la de su estructura. Es decir, los elementos constitutivos de una representación son jerarquizados, asignados de una ponderación y mantienen entre ellos relaciones que determina la significación y el lugar que ocupan en el sistema representacional (Abric, 1994).

Según Abric (1994), todos los autores después de Moscovici están de acuerdo con la definición de la representación como conjunto organizado. Sin embargo, quienes se inscriben en el enfoque estructural parten del supuesto de que toda representación tiene una estructura específica que le es propia, cuya característica central es que está organizada alrededor de un núcleo central y que éste es el que determina su organización y significación.

Por núcleo central se entiende el elemento o conjunto de elementos que dan a la representación su coherencia y su significado global.

2.5.1.2.1 Características del Núcleo Central.

Por todo comentado acerca de las representaciones sociales, se puede decir que la representación es constituida por un conjunto de informaciones, creencias, opiniones y de actitudes al propósito de un objeto dado. Además este conjunto de elementos es organizado y estructurado (Abric, 2001). De esta forma el análisis pertinente de toda representación y la comprensión de su funcionamiento necesitan obligatoriamente una doble identificación: La de su contenido y la de su estructura.

Es decir, los elementos constitutivos de una representación son jerarquizados, asignados de una ponderación y mantienen entre ellos relaciones que determinan la significación y el

lugar que ocupan en el sistema representacional, de aquí se deriva una lógica y metodología para ubicar la recolección de datos y análisis en esta teoría y hay un consenso al respecto de diversos autores que comulgan con esta presentación de la teoría como un conjunto organizado, sin embargo; Abric (2001), ha ido un poco más adelante al proponer a lo descrito una hipótesis de carácter adicional respecto a la organización interna.

Flores (2001), comenta a lo anterior que Moscovici plantea de inicio que la representación social se organiza en torno a un núcleo figurativo y que a partir de esta idea original Abric (2001), propone las nociones de sistema central y sistema periférico como fórmula de acercamiento a las representaciones sociales.

La hipótesis de la cual se hace referencia se denomina del núcleo central y que se traduce en estos términos: Es la organización de una representación que presenta una modalidad particular, específica: No únicamente los elementos de la representación son jerarquizados sino además toda representación está organizada alrededor de un núcleo central, constituido por uno o varios elementos que dan sus significación a la representación.

El núcleo central —o núcleo estructurante— de una representación garantiza dos funciones esenciales:

- Una función generadora: Es el elemento mediante el cual se crea, se transforma, la significación de los otros elementos constitutivos de la representación. Es por conducto que esos elementos toman un sentido, un valor.
- Una función organizadora: Es el núcleo central que determina la naturaleza de los lazos que unen, entre ellos los elementos de la representación. Es en este sentido, el elemento unificador y estabilizador de la representación.

El núcleo central constituye el elemento más estable de la representación, el que garantiza la perennidad en contextos movibles y evolutivos, entiéndase esto que será en la representación que más resistirá al cambio.

2.5.1.2.2 Características de los Elementos Periféricos de las Representación.

Los elementos periféricos se organizan alrededor del núcleo central. Están en relación directa con él, es decir que su presencia, su ponderación, su valor y su función están determinados por el núcleo. Constituyen lo esencial del contenido de la representación, su lado más accesible, pero también lo más vivo y concreto. Abarcan informaciones retenidas, seleccionadas e interpretadas, juicios formulados al respecto del objeto y su entorno, estereotipos y creencias. Estos elementos están jerarquizados, es decir que pueden estar más o menos cercanos a los elementos centrales, próximos al núcleo, desempeñan un papel importante en la concreción del significado de la representación.

Los elementos periféricos desempeñan también un papel esencial en la representación, en la que se elabora o funciona la representación y responden constituyen la interface entre núcleo central y la situación concreta en la que se elabora o funciona la representación y responden a tres funciones esenciales que se describen a continuación.

- Función de concreción: Directamente dependientes del contexto, resultan del anclaje de la representación de la realidad, y permiten revestirla en términos concretos, comprensibles y transmisibles de inmediato. Integran los elementos de la situación en la que la representación se produce, hablan de lo presente y lo vivido en el sujeto.
- Función de regulación: Más flexibles que los elementos centrales, los elementos periféricos desempeñan un papel esencial en la adaptación de la representación a las evoluciones del contexto. Pueden ser integradas a la periferia de la representación tal o cual información nueva, tal o cual transformación del entorno. Elementos susceptibles de poner en duda los fundamentos de la representación podrán ser integrados, ya sea otorgándoles un estatuto menor, sea reinterpretándolos en el sentido de la significación central o concediéndoles un carácter de excepción, de condicionalidad. Frente a la estabilidad del núcleo central, constituyen el aspecto móvil y evolutivo de la representación.
- Función de defensa: El núcleo central de una representación, resiste al cambio, puesto que su transformación ocasionaría un trastorno completo. Por tanto el sistema periférico funciona como el sistema de defensa de la representación. La transformación de una representación se operará así en la mayoría de los casos

mediante la transformación de sus elementos periféricos: Cambio de ponderación, interpretaciones nuevas, deformaciones funcionales defensivas, integración condicional de elementos contradictorios. Es en el sistema periférico donde las contradicciones podrán aparecer entonces y ser sostenidas.

La existencia de un doble sistema en las Representaciones Sociales impone que ambos enfoques sean pertinentes. Debe recordarse que una de las características esenciales de la Representación Social es que son, a la vez, estables y móviles; rígidas y flexibles.

Estables y rígidas porque están determinadas por un núcleo central profundamente anclado a la memoria de un pueblo y a su sistema de creencias. Móviles y flexibles porque son alimentadas de las experiencias individuales e integran los datos de lo vivido y de la situación específica, la evolución de las relaciones y de las prácticas en que las personas están inmersas.

De ahí que el estudio de las Representaciones Sociales contribuya a la construcción, identificación y comprensión en que los sujetos perciben los hechos sociales que los rodean, en este caso la pobreza.

CAPÍTULO III

POBREZA

Según Székely, la pobreza ha sido una constante en la historia de la humanidad y es uno de los fenómenos que más aqueja a la población mundial, desde hace siglos. Es a principios del siglo XX cuando se realiza el primer estudio científico en Inglaterra, desde entonces las investigaciones por académicos e instituciones públicas han desembocado en el diseño de diversos mecanismos para enfrentarla y tratar de erradicarla (Citado en Adato, Boltvinik, & Damian, 2004).

La pobreza tiene significados particulares y sujetos que los viven. En cada caso, la organización social está dada por la ideología dominante del medio que se trata. Una particular forma de comprender, sentir y actuar legitima valores y normas imperantes. Las lógicas de la interacción y producción económica son al mismo tiempo un modo determinado de actuar de los sujetos y también constituyen una forma de vida. Lo que los individuos somos depende del lugar que ocupamos, dentro del esquema de relaciones e interacción (Moreno, 2004)

La pobreza es una situación o forma de vida que surge como producto de la imposibilidad de acceso o carencia de los recursos para satisfacer las necesidades físicas y psíquicas básicas humanas que inciden en un desgaste del nivel y calidad de vida de las personas, tales como la alimentación, la vivienda, la educación, la asistencia sanitaria o el acceso al agua potable. También se suelen considerar la falta de medios para poder acceder a tales recursos, como el desempleo, la falta de ingresos o un nivel bajo de los mismos. En muchos países del tercer mundo, se dice que uno está en situación de pobreza cuando su salario (si es que tiene un salario), no alcanza para cubrir las necesidades que incluye la canasta básica de alimento.

El fenómeno de la pobreza debe ser visto como el resultado de un modelo económico y social, ejercido y aplicado en un territorio y tiempo determinado, por los diversos agentes económicos y políticos, que producen en la sociedad sectores excluidos de los beneficios totales o parciales del modelo en ejecución.

La pobreza no es pues una causa que deba ser tratada como tal para combatirla, es el resultado de procesos complejos y extendidos en el tiempo, que son difíciles de apreciar a

simple vista y que requieren investigación sostenida para lograr su comprensión antes de plantear cualquier intento de terminar con la pobreza.

La categoría de pobreza no es una creación moderna, aunque sí lo sean algunos de sus contenidos; por el contrario, tiene una larga tradición en la mayoría de las culturas, en cada una de las cuales se manifiesta diversamente y su significado ha ido evolucionando con el tiempo. De esta continua y variada presencia, no resulta fácil deducir un concepto único de pobreza que tenga validez universal.

El concepto de pobreza se ha definido y se define de acuerdo a las convenciones de cada sociedad. La percepción que se tiene de qué es la pobreza depende del contexto social y económico y de las características y objetivos en torno a los que se organiza la sociedad. Pero, dentro de esa variedad de contenidos, cabe extraer un núcleo común a todos ellos: la pobreza siempre hace referencia a determinadas privaciones o carencias que se considera que, cuando las padecen las personas, ponen en peligro la dignidad de éstas. En este sentido, una manera de definir la pobreza es decir que marca los límites que cada sociedad o colectivo humano considera inadmisibles o insoportables para una persona.

3.1 Definiciones de Pobreza.

Las distintas formulaciones de la pobreza y los términos con que se la ha designado reflejan, simultáneamente, la complejidad del concepto y la carga histórica que contiene. La comprensión de esta relación entre el concepto de pobreza y los valores dominantes en cada momento en la sociedad es fundamental para su análisis. Este aspecto ha sido puesto de relieve por muchos sociólogos y economistas, como Titmuss, Townsend, Abel-Smith, Atkinson y otros (Woolf, 1989).

Karlos Marx concuerda con el criterio de que la pobreza es una condición de vida que implica dolor, miseria, mortificación en el trabajo, degradación mental, ignorancia y a esto le agrega esclavitud, brutalidad, hambre, una casa fúnebre y oscura como habitación, por lo cual, a pesar de todo, es necesario pagar renta. Una vida vivida en la pobreza es una vida en que la negligencia, la inseguridad, la suciedad y la putrefacción se vuelven los elementos de la vida misma. Esta condición de vida hace descender al hombre al nivel de un animal de trabajo que encuentra tedio y mortificación más que realización en su trabajo. Para los pobres el trabajo se convierte en trabajo forzado, el cual niega su

humanidad en lugar de afirmar, y lo único que reciben a cambio de tal degradación es una mezquina satisfacción de sus necesidades más inmediatas, sus necesidades de subsistencia (Serrón, 1980).

Tomas Robert Malthus economista británico, concibe la pobreza como una condición de vida que lleva implícito verdaderos sufrimientos para los que se ven afectados por ella. La vida de los pobres esta influenciada por un determinante numérico de causa que tiende a acortar la esperanza de vida. Entre ellos: alimentos y vestidos malos e insuficientes: mala crianza de los niños: trabajo agobiante: grandes ciudades e industrias; enfermedades; epidemias; infanticidios; plagas, hambruna y guerra (Serrón, 1980).

La pobreza no puede ser comprendida como un fenómeno individual, puesto que no afecta a los seres aislados sino a grupos de estos (familias, comunidades, países) y aun cuando posee una connotación económica por la incapacidad para la obtención de satisfactores que implican un gasto, no se trata solo de esto, sino que impacta negativamente en todas las áreas de importancia para la vida de los sujetos tales como salud, educación así como en el plano laboral, psíquico y social, siendo Leñero y Calva Preciado (1995) quienes hacen resaltar esto último señalando que pobre es quien no obtiene la autosatisfacción de sus potencialidades de creación y trascendencia, no es reconocido laboralmente en sus aportaciones ni en sus derechos, encontrándose en un estado de inmovilidad social y política debido a su condición económica paupérrima que lo segrega (Preciado, 1998.)

Guevara (2003) define pobreza como el no poseer los suficientes recursos para obtener una canasta determinada de bienes y servicios, que permitan gozar de un nivel mínimo de bienestar, comúnmente llamado línea de pobreza. Este nivel de bienestar se traduce a su vez en un nivel de nutrición, de salud y de protección a las adversidades del medio.

La pobreza es una de las situaciones carenciales que afectan el nivel de vida, disminuyéndolo al encontrarse éste debajo de las normas mínimas establecidas, dadas las condiciones de desarrollo de un país determinado (Boltvinik, 1994). En ella, las necesidades básicas no son satisfechas, siendo las representativas, las relacionadas con lo necesario para sustentar la vida, no lo superfluo ni lo contingente, ni sólo lo que podemos querer o desear (Iriarte, 1991), por lo que también puede definírsele como la insatisfacción de las necesidades básicas (Vega, 2005).

Tomando en cuenta la teoría de la pirámide de las necesidades de Maslow [necesidades fisiológicas, de seguridad, de aceptación social, autoestima y autorrealización], menciona que un nivel de necesidades es motivador en tanto y en cuanto todos los niveles inferiores estén satisfechos. Una vez satisfecho un nivel, entran a jugar las necesidades del nivel siguiente superior, pero hasta ese momento no existen. Si uno no puede respirar, poder comer no tiene ninguna relevancia, y menos que auto podemos comprar (Martínez, 2001).

Podemos distinguir entre las necesidades básicas, que son las que comparte el hombre con el resto de los seres vivos y las necesidades sociales, que son las originadas por el momento histórico y el contexto social en que se vive. Vestirse para protegerse del frío o del sol es una necesidad básica; el que el vestido tenga forma de traje de chaqueta, es una necesidad social. A veces se clasifican también las necesidades en primarias y secundarias, considerando como necesidades primarias todas las que una sociedad considera imprescindibles para un ciudadano normal o medio. Este análisis de las necesidades humanas podría servir de base para una definición absoluta de pobreza. Podríamos decir que “una persona es pobre si no tiene cubiertas todas sus necesidades primarias (o todas su necesidades básicas)”. El problema que plantea este tipo de definición es que la línea que separa los tipos de necesidades está muy borrosa ya que se basa en la opinión de la sociedad (Martínez, 2001).

La pobreza es una situación desventajosa de las personas, familias, sociedades o países, en relación con las condiciones socio-económicas y materiales estándar de la vida actual (Ramírez & Serrano, 1998), y es un fenómeno global, que no respeta fronteras (Díaz, 2002).

Boltvinik y Hernández (1999), expresan que la pobreza se refiere a un estado o situación de carencias y, por tanto de necesidades de cosas que son indispensables al ser humano para su existencia.

Según Maghnad Desai, la pobreza constituye una privación, una incapacidad para satisfacer las necesidades fundamentales del hombre, estas necesidades son 4 capacidades.

- La capacidad de permanecer vivo, saludable y disfrutar una vida prolongada.
- La facultad de asegurar la reproducción de las personas.
- La posibilidad de interactuar socialmente.

- La capacidad para tener conocimiento, libertad de pensamiento y expresión (Citado en Hernández & Velasquez, 2003).

En 1984 el Consejo de Europa define al pobre como: “aquellas personas, familias y grupos de personas cuyos recursos (materiales, culturales y sociales) resultan tan limitados que se traduce en su exclusión del nivel de vida mínimamente aceptable en el estado miembro en el que vive” (Adato, Boltvinik, & Damian, 2004).

Ser pobre significa carecer de lo que es necesario para el bienestar material y al mismo tiempo encontrar una negación de opciones y oportunidades para llevar una vida tolerable, amenazándose las condiciones de vida de quienes se encuentran en esta situación (Boltvinik, 2003).

Para Azuela, la pobreza se asocia con la necesidad y carencia relativa de lo indispensable para el sustento de la vida, siendo asimismo una cadena cerrada en donde no se percibe con claridad el inicio y el final. En condiciones de pobreza, además de no poderse obtener una adecuada nutrición, empleo, educación, vivienda, etc., no se cuenta con una base social que permite a los individuos desarrollarse integralmente.

De acuerdo con Pieck y Aguado (1995), este fenómeno no solo se expresa en la carencia de bienes materiales, sino en la falta de acceso a los servicios y bienes de consumo, siendo por otra parte también característico de éste, la desigualdad de oportunidades. La insuficiencia en el acceso a los bienes básicos puede ser entendida en el nivel de sobrevivencia o bien, en el de alcanzar lo que se entiende en un momento histórico y en una sociedad determinada como convencional para vivir dignamente, siendo en estos términos, un problema que no deja de tener un impacto directo sobre la vida comunitaria, tales como el crecimiento económico y la productividad.

Leñero (1995), señala que la pobreza se relaciona asimismo con necesidades insatisfechas de índole fisiológica, económica, social y sociopolítica debidas a la imposibilidad de obtener bienes y servicios indispensables para satisfacerlas.

Por su parte Arzate (1996), indica que la pobreza posee una dimensión relativa dado que las características diferenciales entre pobres y no pobres son establecidas por factores culturales de índole cualitativa. Se afirma lo anterior toda vez que las necesidades esenciales acusan diferencias dependiendo del contexto histórico-espacial en que se encuentren los seres humanos, pero el no tener acceso a satisfacerlas no lleva a

considerar la existencia de la pobreza (Roman & Aguirre, 1998) y necesariamente se vincula con el bajo nivel de bienestar y con la imposibilidad de generar movilidad social.

La condición de pobreza con sus componentes de desigualdad, privación y discriminación, atenta contra los derechos humanos y es a todas luces indeseable. Además de ello, refiere Arzate, la pobreza tiene manifestaciones culturales e institucionales diferentes a otros grupos, siendo una forma de reproducción de la vida cotidiana, de construirse como hombre y como sociedad por medio de las instituciones tales como la familia, la escuela, educación, etc.

Según Girondezza considera que la pobreza es una situación considerada indeseable y posible de remediar que sufren una o más personas y que consiste en una muy baja o nula posibilidad de satisfacer necesidades básicas con medios generados por la misma (Citado en Moreno, 2004).

J. L. Gillin define la pobreza como la condición de vida en la cual una persona carece de medios propios para satisfacer sus necesidades materiales e intelectuales o espirituales, y las de quienes de él dependen, en concordancia con el nivel de vida de la sociedad a que pertenece. (Citado en Nodarsa, 2006).

La Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (2003), entiende a la pobreza como una expresión de la carencia económica o de condiciones de vida que la sociedad considera básicos, ha reafirmado la importancia de enfoques como el de la exclusión social y el de las capacidades, y la ha entendido como un fenómeno con múltiples dimensiones y causas. Desde este punto se ha planteado definir la pobreza como el resultado de un proceso social y económico –con componentes culturales y políticos- en el cual las personas y los hogares se encuentran privados de activos y oportunidades esenciales por diferentes causas y procesos, tanto de carácter individual como colectivo, lo que le otorga un carácter multidimensional. Así, además de la privación material, la pobreza comprende dimensiones subjetivas que van más allá de la subsistencia material.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, refiere que la pobreza es la privación en cuanto a tener una vida larga y saludable: poder acceder al conocimiento y a la participación; y alcanzar un nivel de vida decente. Según el PNUD, el concepto de pobreza considera que la falta de ingresos suficientes es un factor importante de privación, pero no el único, y que por lo tanto no todo empobrecimiento puede reducirse al

ingreso. Si el ingreso no es la suma total de la vida humana, la falta de ingresos no puede ser la suma total de la privación (PNUD, 2000).

En resumen, recopilando diferentes aspectos de las definiciones, la pobreza queda conceptualizada con los siguientes rasgos:

- La pobreza es un fenómeno multidimensional, con origen y características diferentes según los colectivos, territorios y problemas que produce en las personas pobres.
- Se define como carencia, falta de bienes, y estrictamente significa carencia de los necesarios para sustentarse, mantenerse y vivir.
- La pobreza se manifiesta por una carencia del capital económico (ingresos, empleo, patrimonio), del capital cultural (formación y educación), del capital social (relaciones) y del capital psicofisiológico (salud).
- La pobreza es un concepto relativo, encuadrado en un contexto cultural, social y económico concreto, la situación de pobreza es en la que están los grupos o comunidades que tienen niveles de vida por debajo del nivel medio de vida, consumo o bienestar dentro de una sociedad determinada.

Algunas definiciones económicas consideran que afecta a las familias con ingresos inferiores a la mitad de la población de referencia.

La globalización, como fenómeno, arroja, entre otros, un efecto inesperado, o sea que la población de los países pobres conoce perfectamente la riqueza y el desahogo con que se vive en otros lugares del mundo y es consciente de esas desigualdades. Se globalizan la información y las corrientes financieras, pero no los derechos de la gente, ni el desarrollo humano, ni el bienestar. Este conocimiento de la desigualdad, una vez referido a la propia situación de carencia de bienes y servicios básicos, es generador de frustración, de actitudes desesperadas, de odio, de integrismo y de violencia, incluso hasta de racismo. La cuestión es que no son pocos, nada menos que 3.000 millones de seres humanos pueden sufrir hoy en el mundo este sentimiento de injusticia.

“La pobreza es hambre. La pobreza es carencia de abrigo. La pobreza es estar enfermo y no conseguir doctor. La pobreza es no tener acceso a la escuela y no saber leer. La pobreza es no tener trabajo, es tener miedo al futuro, viviendo al día. La pobreza es perder a un niño por enfermedades causadas por el agua sucia. La pobreza es carencia de la representación y la libertad” (Banco Mundial, 2007).

3.2 Tipos de Pobreza.

Según varios autores y estudios del Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, y el Fondo Monetario Internacional, existen dos tipos de pobreza: la pobreza absoluta y la pobreza relativa.

Según estas concepciones se distinguen entre pobreza absoluta –carencia de lo necesario para la subsistencia- y pobreza relativa y social –se define con relación al medio de vida usual en la sociedad donde se encuentran. La línea de pobreza crítica se determina en base al costo total de la canasta de consumo, que incluye los gastos de alimentación, vivienda, salud, vestido y otros. La línea de pobreza extrema considera sólo los gastos de alimentación.

Gil y Bejarano recogen la diferencia conceptual entre pobreza absoluta y relativa. La primera se refiere a los niveles mínimos objetivos necesarios para el desarrollo de la persona, operativizados en las necesidades básicas (comida, vestido y vivienda), en la comida con relación a los ingresos (la relación de los gastos de comida e ingresos decrece cuando los ingresos aumentan) y en la relación costos fijos e ingresos y relación del total de gastos con los ingresos (Citado en Arzate, 1996.).

La pobreza relativa se refiere a la comparación entre la población, el pobre es el que tiene menos que los otros miembros de la sociedad. La consideración de definiciones que tienen en cuenta aspectos psicosociales es importante para la medición de la pobreza y la comprensión de la misma. Por lo tanto, se debe analizar los factores de riesgo que generan la pobreza, estudiando tanto procesos personales y vivenciales como procesos sociales (Moreno, 2004).

3.2.1 Pobreza Absoluta

La pobreza extrema en un sentido absoluto, de acuerdo con el Banco Mundial en 1998, consiste en la insatisfacción de necesidades básicas, basadas en el bajo nivel de ingreso o en cuanto al acceso de servicios básicos, tales como educación, salud, alimentación y vivienda (Mejía, 1998); está referida a las familias que no pueden allegarse de los suficientes recursos para alimentarse suficientemente y por tanto para desarrollarse adecuadamente, viven por lo general en condiciones insalubres que propician la aparición

de enfermedades (Roman & Aguirre, 1998), es asimismo una condición absoluta que se refiere a aquellos grupos de personas que requieren de ayuda directa para beneficiarse de programas políticos, siendo objeto de programas especiales. El nivel y estado de nutrición deficiente de estas personas, tienen relación con los apoyos directos que necesitan (Boltvinik, 2003).

La pobreza extrema es considerada como una condición absoluta, tal condición refiere Salles: “son estados de carencias en donde se cubren necesidades que todos, por compartir la calidad de seres humanos, tienen derechos de satisfacer” (INEGI, 1999). O como menciona Barrón y Trejo (Citado en Arzate, 1996), que no tienen lo mínimo de lo básico, es decir, en las que no se cubre ni las necesidades básicas de alimentación.

Implica carencias de ingresos suficientes para cubrir el costo de una alimentación mínima y sana, se relaciona con el bienestar de la salud y la nutrición de las personas (SEDESOL, 2002).

Vargas considera a la pobreza absoluta como:

“Aquella condición en la que los individuos o los hogares no logran satisfacer las mínimas necesidades básicas como alimentación, vivienda o vestido. Son la población más expuesta a las enfermedades y sin la suficiente energía para participar en los mercados laborales: sus ingresos son tan bajos que vive en permanente riesgo de desnutrición y altas tasas de morbilidad” (Citado en Contreras, 2001 p. 49).

La pobreza extrema o absoluta, limita al individuo en su desarrollo físico provocando mala nutrición, acceso a alimentos que no le proporcionan energía para realizar actividades recreativas, como el practicar algún deporte, la mala alimentación repercute en su salud causando severos daños irreversibles; además, deteriora su desarrollo social como es el caso de la escasa oportunidad que se tiene a la educación, el nulo desarrollo de actividades que sean propicias para desarrollar habilidades sociales de interacción con la sociedad.

3.2.2 Pobreza Relativa.

La pobreza relativa es otra medida del bienestar económico expresada en términos de ingresos, consumo o bienestar. Si utilizamos el enfoque de ingresos relativos, se considera que una persona es pobre cuando carece de ciertos niveles de ingresos derivados de los ingresos medios o medianos en una determinada sociedad. Como señalo Fuchs hace tiempo, por ejemplo, en Estados Unidos, las personas con menos del 50% del ingreso medio serían considerados pobres. Esta línea de la pobreza se utiliza actualmente de manera generalizada en la investigación internacional sobre la pobreza (PNUD, 2000).

De la misma manera, el enfoque del consumo relativo de la línea de la pobreza tiende a delimitar a aquellos con un nivel superior o inferior al promedio, u otros niveles aceptables de consumo en la sociedad.

La pobreza relativa es una situación aplicable a quienes pueden satisfacer las necesidades básicas dado el nivel de desarrollo del país (Ramírez & Serrano, 1998). Los pobres moderados son capaces de satisfacer sus necesidades de alimentación, pero no suficientemente las de otro tipo; gracias a sus condiciones de nutrición y salud pueden desempeñar mejor en lo académico, lo laboral y acceder a la movilidad social ascendente (Boltvinik, 2003).

3.3 Índices de Pobreza

Las cifras de personas que carecen de lo básico para sobrevivir con un mínimo que garantice un nivel elemental de salud son altas, como por ejemplo: más de 1.200 millones de seres humanos no tienen acceso a agua potable; 1.000 millones carecen de vivienda estimable; existen 840 millones de personas mal nutridas, de los cuales 200 millones son niños menores de cinco años, y 2.000 millones de personas padecen anemia por falta de hierro; 880 millones de personas no tienen acceso a servicios básicos de salud; y 2.000 millones de personas carecen de acceso a medicamentos esenciales. Para resumir, nada menos que el 80% de la población mundial vive en la pobreza (Banco Mundial, 2007).

Más de mil millones de personas en el mundo subsisten con menos de un dólar por día. Otros 2.700 millones luchan por sobrevivir con menos de dos dólares por día. La pobreza

en el mundo en desarrollo, significa tener que caminar más de un kilómetro y medio todos los días solamente para recoger agua y leña; significa padecer enfermedades que en los países ricos fueron erradicadas hace décadas, 11 millones de niños mueren cada año, la mayoría menores de 5 años, y más de seis millones mueren a causa de enfermedades totalmente prevenibles como el paludismo, la diarrea y la neumonía (Banco Mundial, 2007).

En algunos países sumamente empobrecidos menos de la mitad de los niños asisten a la escuela primaria y menos del 20 por ciento asisten a la escuela secundaria. En todo el mundo 114 millones de niños no reciben siquiera enseñanza básica y 584 millones de mujeres son analfabetas (Banco Mundial, 2007).

Actualmente, el Banco Mundial calcula que la pobreza se define como las personas que viven con menos de \$1,25 al día y, con ese método de cálculo, 1.300 millones de personas se pueden considerar pobres. Bajo la nueva evaluación, han calculado que hay 400 millones de pobres más que su estimación anterior. Evaluaron 104 países que incluía 5.200 millones de personas, el 78% de la población mundial. Es decir que, 1.700 millones de personas se pueden considerar pobres, el tercio del total de la población medida (Banco Mundial, 2007).

A continuación se consignan los datos básicos que describen las causas y las manifestaciones de la pobreza que afecta a más de la tercera parte de nuestro mundo.

Salud

- Por año mueren seis millones de niños antes de cumplir los 5 años a causa de la malnutrición.
- Más del 50% de los africanos padece enfermedades relacionadas con el agua, como el cólera y la diarrea infantil.
- Por día, el VIH/SIDA mata a 6.000 personas y otras 8.200 personas contraen este virus mortal.
- Cada 30 segundos un niño africano muere a causa del paludismo — más de un millón de muertes infantiles por año.
- Todos los años aproximadamente de 300 a 500 millones de personas contraen el paludismo. Unos tres millones mueren por esta causa.

- La tuberculosis es la principal causa de muerte relacionada con el SIDA y en algunas partes de África, el 75% de las personas infectadas con el VIH también padecen tuberculosis.

Hambre

- Más de 800 millones de personas pasan hambre todos los días; 300 millones son niños.
- De estos 300 millones de niños, sólo el 8% son víctimas de la hambruna o de otras situaciones de emergencia. Más del 90 por ciento sufren de malnutrición y deficiencias de micronutrientes crónicas.
- Cada 3,6 segundos una persona muere de hambre y la gran mayoría son niños menores de 5 años.

Agua

- Más de 2.600 millones de personas — más del 40% de la población mundial — carecen de saneamiento básico, y más de mil millones de personas aún utilizan fuentes insalubres de agua para beber.
- Cuatro de cada diez personas en el mundo carecen de acceso siquiera a una simple letrina.
- Cinco millones de personas, en su mayoría niños, mueren por año a causa de enfermedades transmitidas por el agua.

Agricultura

- En 1960, África era un exportador neto de alimentos; actualmente el continente importa una tercera parte de sus cereales.
- Más del 40 por ciento de los africanos no tiene siquiera la capacidad para obtener alimentos suficientes todos los días.
- La disminución de la fertilidad del suelo, la degradación de la tierra y la pandemia del SIDA han causado una reducción de la producción de alimentos per cápita del 23% en los últimos 25 años, pese al notable aumento de la población.
- El agricultor africano paga por los fertilizantes convencionales de dos a seis veces más que su precio en el mercado internacional.

Los índices de pobreza varían de acuerdo al país ya que para Europa son pobres todos aquellos cuyo ingreso es menor a la mitad de la mediana de ingresos del país. Y para Latinoamérica, son pobres todos aquellos que no alcanzan a obtener en ingresos el equivalente a dos canastas básicas.

Los indicadores más comunes de la pobreza son los factores económicos, también están aquellos que buscan hacer una medición más inclusiva y medir los logros que se están haciendo en diferentes áreas, como el Indicador de Desarrollo Humano (IDH) que contempla tres factores, el índice de educación, de esperanza de vida de la población y de ingresos económicos a partir del Producto Interno Bruto de un país (PIB). De este se derivan otros como el Índice de Pobreza Humana (IPH) y se obtiene a partir de calcular el porcentaje de la población cuya esperanza de vida no sobrepasa los 40 años, la tasa de analfabetismo, y el número de personas que no tienen acceso a agua potable y de niños por debajo del peso normal. Este indicador tiene sus variaciones, pues para países miembros de la Organización de Cooperación para el Desarrollo, la esperanza de vida se calcula hasta los 60 años, el analfabetismo se mide entre los 16 y 65 años, y la vida digna se mide a partir del número de personas que viven con menos de 50% de la mediana de ingresos, y se le agrega otro factor, el número de personas que han estado desempleadas por más de 12 meses. (UNDP, 2006)

Finalmente mencionaremos solamente dos indicadores más que se suman a la gama usada principalmente por los programas de Naciones Unidas, ambos toman en cuenta la inequidad basada en el género. El primer indicador de desarrollo relativo al género (IDG), hace una comparación parecida al índice de Pobreza Humana, separando los valores en hombres y mujeres. Mientras que el último indicador que mencionaremos, el Índice de Potenciación de Género (IPG), se enfoca a medir el grado de participación en política y actividades económicas tanto separando los resultados de la población femenina y la masculina (UNDP, 2006).

3.4 Pobreza en México

El Banco Mundial (2004), afirma que la pobreza en México se mantiene en niveles inaceptablemente altos y es que los niveles actuales de pobreza son similares al registrado a comienzos de los 90's, la pobreza actual afecta a más de la mitad de los

mexicanos, debido en gran medida a la enorme desigualdad en los ingresos. La decima parte más rica de la población gana más de 40% de los ingresos totales, mientras la décima más pobre solo obtiene el 1.1%.

Actualmente el Banco Mundial considera que en México el 40% de la población es pobre, y el 18% vive en pobreza extrema. Existen alrededor de 14 millones de hogares que viven con menos de \$2.50 dólares, y más de 40 millones de mexicanos subsisten con \$4.50 dólares.

Del 2006 al 2008, por primera vez en los últimos 10 años, el número de las personas en pobreza alimentaria, el equivalente a la pobreza extrema del Banco Mundial (BM), creció y pasó de 13.8 a 18.2% de la población del país. Aumentó pues, en 32 % según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL).

El Banco Mundial asegura que en América Latina se produjeron 8.3 millones de nuevos pobres producto de la crisis mundial del 2009; de éstos, la mitad corresponde a México. Así, el número de mexicanos en condiciones de pobreza alimentaria podría ser, de acuerdo con esa información, de 22.3 millones (Aguilar, 2010).

De acuerdo con el CONEVAL, creado en el 2004 para medir la pobreza, en el 2000 había 24.1 millones de personas en condición de pobreza alimentaria; en el 2002, 20.0 millones; en el 2004, 17.4 millones; en el 2006, 13.8 millones, pero en el 2008 eran 18.2 millones.

Según el informe de 2008 proporcionado por CONEVAL, en México el 44.2% de la población vive en situación de pobreza multidimensional lo que equivale a 47.2 millones de mexicanos, el 33.7% de la población tiene una situación de pobreza moderada y el 10.5% presenta pobreza multidimensional extrema.

De acuerdo a los indicadores de carencias sociales, en México el rezago educativo es del 21.7% lo que equivale a 23.2 millones de mexicanos, el 40.7% de la población no tiene acceso a los servicios de salud, y el 64.7% de la población no cuenta con seguridad social; el 17.5% de la población no cuenta con una vivienda de calidad, el 18.9% de la población no tiene acceso a los servicios básicos en la vivienda, en cuanto a alimentación el 21.6% de la población no tiene acceso a esta.

Magdy Martínez Solimán, representante del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en México, afirmó que la pobreza alimentaria en el país se aceleró en

los últimos dos años. Es decir, en los dos últimos años el número de mexicanos en pobreza alimentaria —gente sin recursos suficientes para adquirir la canasta básica— pasó de 14.5 millones a 19 millones (Citado en Viayra, 2009).

El panorama de la pobreza en México parece desalentador, pues a pesar de los múltiples programas y apoyos que se brindan a este sector vulnerable de la población, las estadísticas muestran una realidad cruel y que esta en aumento.

La pobreza va más allá de cifras, estereotipos o prejuicios que la sociedad se forma de esta realidad social, la pobreza se ha ido representando con características específicas que la definen, características dadas por las imágenes y el lenguaje que nos han ido transmitiendo la misma sociedad, por lo cual resulta interesante conocer como se han ido construyendo esas representaciones y porque la sociedad las a identificado como ciertas.

CAPÍTULO IV

REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA POBREZA

Cuando se habla de Representaciones Sociales de la pobreza, sobre todo en el ámbito de los medios, los cuales se caracterizan entre otras porque producen y reproducen representaciones, el problema de la pobreza ya no radica en su definición como un fenómeno sociológico, sino en su determinación como representación social. Es decir, dicha representación de la pobreza, más que depender de las definiciones formales de este problema, depende, sobre todo, de lo que una sociedad acepta o no qué es la pobreza lo que implica desde dónde se caracteriza a sí misma y a sus miembros como pobres o no.

Es preciso entender que la representación puede estar relacionada con ciertos principios ideológicos que pueden a su vez promover la desigualdad, la exclusión y la diferencia social entre estos mismos individuos, colectividades y comunidades, así como esconder, matizar o camuflar los reales estados de pobreza.

De esta manera, el estudio de las Representaciones Sociales de la pobreza no es un estudio de la pobreza como fenómeno en sí mismo, sino de la manera en que se ha producido una representación de la pobreza como hecho social, no como un fenómeno sociológico.

Los medios de comunicación influyen permanentemente en la sociedad, modificando sus modos de vida, sus elecciones, sus costumbres, el consumo y la opinión pública. Hoy en día, constituyen una herramienta eficaz que nos permiten mantenernos en continua comunicación con los distintos sucesos sociales, políticos y económicos tanto nacionales como internacionales. Se han incorporado rápidamente en nuestra sociedad; es cada vez mayor su importancia. Influyen sobre la forma de actuar y de pensar de las personas, logran modificar la forma en que los hombres conocen y comprenden la realidad que los rodea.

La imagen y el lenguaje son el vehículo por el cual los medios de comunicación generan influencias, ideas y estereotipos tanto negativos como positivos de un hecho social como lo es la pobreza, así mismo son los principales productores, reproductores y difusores de una representación social; la televisión es el medio de comunicación más popular y con

mayor influencia en la sociedad, es la principal fuente de imágenes que nos acerca y nos muestra la “realidad” del país, y también crea fantasías que nos ayudan a establecer e idealizar el modelo de sociedad en el que vivimos.

De igual manera el lenguaje cobra un significado relevante en la construcción y reproducción de una representación social ya que no solo es el instrumento del pensamiento, sino que se ha vuelto el articulador y organizador del pensamiento y de la subjetividad, el lenguaje se convierte entonces en el elemento de interacción más importante en la vida social y se plasma en las peculiares formas de la práctica discursiva.

Por lo tanto el discurso político se hace valer de las Representaciones Sociales como estrategia para lograr mayor cercanía con la comunidad y, por ende, la adhesión necesaria con los individuos para alcanzar objetivos específicos, ya se favorecer a los políticos en épocas electorales o mantener una clientela política.

Dentro de la estrategia discursiva de los políticos se encuentra de manera recurrente el tema de la pobreza, esto no quiere decir que tanta alusión a dicho tema les implique un interés y con esto buscar estrategias reales para lograr una posible solución o al menos la reducción de la pobreza.

Imagen y lenguaje, medios de comunicación y discurso político se convierten en elementos esenciales para esta investigación, ya que nos permiten conocer los diferentes rostros de la pobreza, como es tratada por los medios de comunicación, y como el discurso político la concibe y la define, lo que debemos creer acerca de aquellos que viven en condiciones de pobreza, cuales son las formas de representarla y transmitirla a la sociedad mexicana para formar una idea mas clara acerca de este hecho social.

4.1 Los medios de comunicación y su idea de pobreza: La Televisión.

La televisión es el sistema electrónico que permite transmitir imágenes a distancia, es uno de los inventos mas admirables de la tecnología moderna, es un poderoso medio de comunicación, en promedio más del 91% de las viviendas de nuestro país cuentan con televisor, por lo que lo convierte en el medio de comunicación masivo con más impacto en

la sociedad mexicana y esto le da el poder de tener una fuerte influencia en la generación de opiniones e ideas, así como en la forma de percibir y representar la realidad.

Pero todas las ventajas que nos brindan los medios de comunicación masivos pueden convertirse en graves inconvenientes si no son utilizados correctamente. En la actualidad este problema preocupa a la mayoría de la población, ya que se los utiliza para manipular a la sociedad. Además disminuye las relaciones afectivas, la sociabilización y el contacto con lo natural.

Lorenzo Vilches (1993), habla de los usos de la televisión: diversión o entretenimiento, utilidad social e información. Los medios en general se usan con un fin específico, la audiencia selecciona el medio y los contenidos según sus necesidades, hay quienes prefieren informarse y otros ven series porque les gusta identificarse con la realidad en ellas representada.

Para Rafael Roda Fernández (1989), los medios realizan operaciones como: mostrar las políticas de los gobiernos. Muestra las características de las personas de clase social o raza que nos son distantes o ajenos y datos sobre aspectos de la realidad a los que no se puede acceder fácilmente. Con esto se crea un corpus de conocimientos compartidos por la audiencia.

La televisión tiene una gran fuerza expresiva, porque se basa en la imagen y esto es muy eficaz para interiorizar los mensajes ya que se meten directamente en el subconsciente. Son imágenes con color, música, presentan la realidad con movimiento, "viva", construye un mundo aparentemente neutro y que supuestamente representa al mundo real, da una visión de la vida más agradable y con menos problemas de los que hay en la realidad, para conquistarnos.

A la vez que la televisión tiene el poder de ayudarnos a evadir la realidad que en ocasiones nos cuesta comprender y aceptar, también hace que la gente se cree falsas necesidades y esto afecta a los menos dotados económicamente, con lo cual se frustran, porque la televisión postula que la felicidad se consigue con el éxito, basándose este último en el bienestar económico y social; de ahí que los mayores deseos de las personas son a cambio de dinero.

La televisión nos muestra las dos caras de la pobreza, en primer término la representación que se hace de la pobreza en un nivel imaginario, esto a través de las

telenovelas que son los programas que tienen más audiencia en el país. En estas se aborda con recurrencia el tema de la pobreza y de las virtudes de las personas que atraviesan por esta “desgracia” social.

En el mundo fantástico de las telenovelas mexicanas la pobreza es un tema recurrente para explotar la imaginación de los televidentes, en estas se muestra como los pobres a pesar de sus carencias son capaces de convertirse al final del cuento en los ricos y poderosos, claro no antes haber tenido que pasar por una serie de pruebas de resistencia, en donde los valores morales son exaltados.

Las telenovelas nos dan su propia representación de la pobreza y los pobres, la imagen de las personas que viven en condiciones de pobreza en primer momento esta representada por tipos con un físico específico, la gran mayoría de estos son caracterizados por personas de piel morena, sucios y con la ropa desgastada, que viven en casas hechas de madera, lamina o cartón, en el interior de estas casas viven familias numerosas y que sufren la falta de alguno de los padres, y se muestra la adicción al alcohol o a las drogas de algún integrante de esta familia que a pesar de sus carencias siempre esta unida y preocupada por los demás. Se realzan los valores de la amistad, la honestidad, el esfuerzo, la honradez y el sacrificio.

Pero no solo las telenovelas son las principales exponentes de estereotipos de pobreza en México, durante los 50's el cine fue el medio de expresión en el cual la pobreza era representada de una manera específica y que hoy en día podemos constatar a través de la transmisión de estas en la televisión, el ejemplo mas claro de esto es la película que se ha convertido en un icono de la cultura popular mexicana: “Nosotros los pobres”, en la cual se hacia referencia a los pobres como personas honestas, trabajadoras, orgullosos, que respetan y valoran sobre todas las cosas a la familia, bondadosos, capaces de superar todo, honrados, solidario con los amigos, los pobres siempre están en desventaja con el resto de la sociedad, pero siempre salen adelante.

En su contra parte encontramos a Luis Buñuel y su película “Los Olvidados”, en esta nos presentan una mirada sobre el mundo que vive una juventud desposeída, cuyas únicas alternativas son la delincuencia y la marginación. Historia que si bien fue contada por Buñuel en 1950, hoy más que nunca continúa teniendo vigencia.

Ambas películas retratan las dos caras de la pobreza, por su parte “Nosotros los pobres”, exalta la imagen positiva de la pobreza, y “Los olvidados” nos muestra la cruda realidad de los sectores marginados de los 50’s, que no difiere de lo que en la actualidad nos dicen de los pobres.

La televisión no es solo ese mundo de fantasía en donde la pobreza se supera a través del amor o un golpe de suerte en donde te sacas la lotería, o alguien te hereda una gran fortuna, o por razones del cruel destino fuiste alejado de la familia rica a la que pertenecías, desafortunadamente la televisión tiene la capacidad de regresarnos de ese mundo y mostrarnos la verdadera pobreza, a los sujetos que en verdad tienen que vivir dentro de esta situación.

Los noticieros son los verdugos de la televisión, en estos nos muestran la realidad de la pobreza, las condiciones en las que se viven, es entonces cuando a partir de cifras escalofriantes nos dicen que más de 40 millones de mexicanos viven por debajo de la línea de bienestar, de los cuales 11 millones de personas viven en pobreza extrema, es enterarnos cada día de la falta de empleo, de las grandes desigualdades, esa es la realidad, y entonces las imágenes que se presentan de la pobreza son diferentes, es la de un niño malnutrido, descalzo en medio de la marginalidad.

La pobreza va más allá de lo que vemos y escuchamos en la televisión, los pobres no son cifras ni representaciones imaginarias, la pobreza es: hambre, muerte, desigualdad, falta de oportunidades, es no tener acceso a los servicios necesarios para sobrevivir.

4.2 El Discurso Político de la Pobreza.

El discurso político representa el eslabón principal de lo que ha sido entendido en la lingüística como *discurso dominante* (Raiter, 2003). Los estatutos de poder tiene pleno conocimiento del poder de los discursos, tanto para transmitir la ideología imperante, como para ejercerla. Dentro de las diversas representaciones sociales presentes en dicho discurso, se encuentra de manera constante la de la pobreza. Sin embargo, dicha alusión no implica un interés caritativo por parte de los políticos, sino que constituye más bien una estrategia discursiva que contribuye a enriquecer sus técnicas argumentativas.

El discurso dominante, vale decir, el ideológico, es el principal responsable en la formación, transmisión y difusión de los estereotipos con los que la comunidad forma su escala valórica. Con este propósito, la ideología se vale principalmente de los medios de comunicación de masa, tales como la televisión, los diarios y las radioemisoras.

El discurso político, más específicamente, las propagandas electorales constituyen un claro ejemplo de la utilización que se hace de las *Representaciones Sociales*, como estrategia discursiva persuasiva, para lograr mayor cercanía con los problemas de la comunidad y, por ende, la adhesión necesaria.

En un estudio realizado por Zullo, *¿Ser pobres o estar pobres? Estados, procesos y acciones en la relación estado/ pobreza*, es posible observar los estereotipos con los que estratégicamente trabaja el discurso político. Se buscaron notas periodísticas que trataran la problemática de la pobreza y los pobres de manera macroestructural. La intención principal del estudio fue “analizar qué lugar ocupan los pobres y la pobreza en los discursos sociales [y a largo plazo] dar cuenta del modo específico en que diferentes grupos conciben, definen, perciben qué es la pobreza [y con] qué atributos definen a los pobres” (Zullo, 2002).

Básicamente, el análisis pudo dar cuenta de que el tratamiento que se hace en las notas dedicadas al tema de la pobreza, posee factores técnicos que limitan su grado de entendimiento, tales como reproducir índices otorgados por instituciones ‘expertas en pobres’ (Según datos del INDEC) o utilizar un discurso altamente especializado (‘gestión hídrica’). Esto provoca que los pobres sean tratados como un sector alejado de la sociedad, cuantificable y tipificable en cifras. Además, por lo general no poseen un papel activo en la noticia, sino que aparecen nombrados como parte de un programa de gobierno o parte del estudio de una institución determinada. Si es que llegasen a aparecer como protagonistas activos, solo se realiza con la finalidad de resaltar su ‘condición’ de pobreza (no pudo, lagrimea, no consigue, esquiva la mirada).

La pobreza es un tema central en el discurso político en México, todos dicen estar preocupados por ella, y prometen dedicarle mayor atención y recursos, pero la realidad es que políticos van y políticos vienen y la pobreza sigue estando en el mismo lugar en donde años atrás prometieron que disminuiría.

Lo cierto es que la pobreza se vuelve un objeto indispensable y manipulable dentro de los temas políticos, esto debido a que es un hecho social que esta presente en todo el país y en ves de ser un fenómeno social que este desapareciendo, la realidad es que ni la pronunciada preocupación de parte de la clase política, ni las mismas políticas del estado están funcionando para que esta desaparezca.

La “clase política” nos a mostrado una cara de la pobreza negativa, ya que para este sector del estado pareciera que los pobres son personas “incapaces” que necesitan del apoyo ya sea del gobierno o de los partidos políticos que tienen el poder de influir y comprar voluntades, e insisten en que sin su ayuda estos no pueden salir de esta condición.

En México existen programas de ayuda social a grupos vulnerables entre ellos se encuentra el más mencionado en los discursos políticos y al que más presupuesto en tema de desarrollo social recibe, el programa “Oportunidades” entrega apoyos en efectivo a las familias beneficiarias con el propósito de contribuir a la ruptura del ciclo intergeneracional de la pobreza, favoreciendo el desarrollo de las capacidades de educación, salud y nutrición. Los apoyos se calculan y asignan mensualmente, pero se entregan cada dos meses a las titulares beneficiarias, quienes los reciben directamente, sin la intervención de ningún funcionario federal, estatal o municipal. Este programa intenta cubrir las necesidades básicas para el bienestar de las familias vulnerables, esto alimentación, educación, salud brindado apoyo monetario a estas familias y así puedan salir del rezago de pobreza.

A continuación se muestran extractos de informes otorgados por el Gobierno Federal disponibles en la página de internet de la Secretaria de Desarrollo Social (SEDESOL), en donde se muestra un panorama general de la pobreza en México y como el gobierno la combate.

La finalidad de la política social del Gobierno Federal es impulsar el desarrollo humano y el bienestar de los mexicanos, a través del fomento a la igualdad de oportunidades, y la superación de las condiciones de pobreza y marginación en que vive gran parte de nuestra población. De esta forma, el Programa Oportunidades es un instrumento del Ejecutivo Federal, que desarrolla acciones intersectoriales para la educación, la salud, la alimentación, y aquellas acciones que promueven el bienestar general de las familias que viven en condiciones de pobreza extrema.

En 2010 ejerce 60 mil millones de pesos, con lo cual realiza una derrama de alrededor de 164 millones de pesos cada día del año, entre la población más necesitada del país, con el propósito de garantizarle un mejor futuro.

La población objetivo del Programa Oportunidades son los hogares en condición de pobreza alimentaria, así como aquellos que sin exceder la condición de pobreza, presentan características socioeconómicas y de ingreso insuficientes para invertir en el desarrollo adecuado de las capacidades de sus integrantes en materia de educación, nutrición y salud. Los hogares en condición de pobreza se identifican utilizando una metodología de focalización basada en un criterio objetivo, homogéneo y transparente que podrá diferenciar la condición de residencia rural-urbana o regional de las familias, considerando sus condiciones socioeconómicas y demográficas, misma que está definida en las Reglas de Operación.

El programa “Oportunidades” nos habla de enormes cantidades económicas destinadas a la población “vulnerable”, 5.8 millones de mexicanos son beneficiados con dicho programa, esto es el 1% de la población, tomando en cuenta que según cifras dadas por el mismo gobierno la pobreza extrema esta estimada en 11 millones de mexicanos, y 47 millones de hogares mexicanos viven por debajo de la línea de bienestar, y si hablamos de al menos una carencia social, la cifra se eleva a 82.3 millones de personas.

El presidente Felipe Calderón afirmó que la pobreza es una prioridad y convocó a que actores políticos económicos y sociales discutan y acuerden las acciones que deben poner en práctica para terminar con la exclusión, la injusticia y la pobreza en México.

En el foro Por un México sin pobreza, Juntos Podemos Superarla, que organizó la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL, 2010), el mandatario reveló que como consecuencia de la crisis de alimentos la pobreza en México aumentó alrededor de cinco por ciento.

La pobreza está representada en el discurso político a partir de cifras, las personas dejan de ser y se convierten en parte del objeto, en este caso la pobreza. Los pobres son los incapaces, los necesitados del Estado que por falta de oportunidades no pueden vencer sus carencias y están obligados a repetir esta condición de manera generacional, y por lo tanto siempre dependerán de la asistencia del Estado, la pobreza está ligada a la desigualdad, la ignorancia y la criminalidad.

REFLEXIONES FINALES.

La pobreza concebida como un hecho social nos brinda la posibilidad de estudiarla y analizarla ya que es una realidad que afecta a miles de personas en el mundo, es un suceso de interés colectivo, por lo que surge la necesidad de representarla e interpretarla a partir de la interacción del sujeto con la sociedad a la que pertenece, y así poder darle la posibilidad de reconstruirla de acuerdo a la información que recibe a través de las imágenes y el lenguaje, que son las principales características para reproducirla y poder llegar a conocer el entorno social y así crear una representación social de la pobreza y de quienes viven bajo esta condición.

El fenómeno de la pobreza debe ser visto como el resultado de un modelo económico y social, ejercido y aplicado en un territorio y tiempo determinado, por los diversos agentes económicos y políticos, que producen en la sociedad sectores excluidos de los beneficios totales o parciales del modelo en ejecución. A estos sectores excluidos de tales beneficios los llamamos generalmente “POBRES” o más genéricamente como “parte de la pobreza existente”.

La pobreza es una condición de vida marcada por el sufrimiento, el dolor y la miseria, así caracterizada por la incapacidad para satisfacer las necesidades básicas de aquellos que viven bajo esta condición, ésta íntimamente ligada a la ignorancia, la suciedad y la inseguridad.

Pero la pobreza va mas allá de una condición o un hecho social cuantificable, es una realidad que viven las personas, como bien lo describió el Banco Mundial en 2007; “La pobreza es hambre. La pobreza es carencia de abrigo. La pobreza es estar enfermo y no conseguir doctor. La pobreza es no tener acceso a la escuela y no saber leer. La pobreza es no tener trabajo, es tener miedo al futuro, viviendo al día. La pobreza es perder a un niño por enfermedades causadas por el agua sucia. La pobreza es carencia de la representación y la libertad”. La pobreza es los sujetos que la viven.

La pobreza es un hecho, el pobre es una realidad tangible que se ha ido construyendo y reconstruyendo, interpretando y reinterpretando a partir de la producción y reproducción de Representaciones Sociales dadas.

Las Representaciones Sociales son el producto del pensamiento que interviene en la vida social como estructuras preformadas a partir de las cuales se interpreta la realidad social, nos informan sobre los rasgos de la sociedad, y contribuyen a configurarla.

Son producciones y reproducciones de símbolos, imágenes y lenguaje que hacen inteligible la realidad física y social de los sujetos inmersos en una sociedad. Es la manera en que aprendemos los acontecimientos de la vida diaria a partir de un conocimiento ingenuo o de sentido común, que son transmitidas y compartidas a través de nuestras experiencias y tradiciones a partir de la comunicación social, para así explicar los hechos de la realidad externa. Son el conjunto de significaciones que permiten interpretar las relaciones sociales a partir de un pensamiento práctico y ordinario, que nos ayuden a comprender y dominar el entorno social.

La forma en que los sujetos se manifiestan en torno a un hecho de significación social en forma metafórica y organizada del objeto que es la modalidad de conocimiento particular, se vuelve una forma de pensamiento y por lo tanto una representación social.

Los temas de conversación cotidianos, temas de interés mutuo seleccionados como significativos y dignos de interés por aquellos que tienen el control de los medios de comunicación, se convierten en representaciones sociales, es hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible perceptible. Es la realidad inmediata transmitida a partir del discurso espontáneo en donde se expresan valores, actitudes, creencias y opiniones que permiten el intercambio de informaciones entre sujetos para lograr una reconstrucción mental de la realidad, son estructuras cognitivo-afectivas que sirven para procesar la información del mundo social, generados por la colectividad, permiten la comunicación y sirven para orientar las interacciones de un entorno simbólico que se reconstruye a través de las actividades de los individuos por medio del lenguaje.

Por lo tanto, la pobreza se vuelve un tema de interés mutuo y digno de ser mencionado y representado en los medios de comunicación, y ser un tema recurrente dentro de todo discurso político, toda vez que este les genera ya sea el caso, rating o clientela política, que les permite seguir teniendo influencia, poder y control en una sociedad ya de por sí alienada.

Los medios de comunicación tienen la posibilidad de ser un mecanismo creador de imaginarios, poseen la capacidad de influir en las opiniones y generar actitudes positivas

o negativas con respecto a los hechos sociales que están mostrando, sean estos reales o ficticios; la televisión al ser el medio de comunicación más popular dentro de la sociedad mexicana, es la principal fuente transmisora y difusora de imágenes que son componentes fundamentales para concebir una representación social.

Las imágenes y la concepción que nos muestra la televisión de la pobreza sean estas “reales” o ficticias, distan mucho de la realidad social que se vive dentro de la pobreza al menos en México, ya que la televisión representa a ésta como una condición positiva para el ser humano, debido a que es dentro de esta clase de vida en donde los valores morales de los individuos son exaltados. Según las telenovelas mexicanas [programas más vistos en México], los pobres son aquellos tipos que viven en la miseria y sufren toda clase de vejaciones, pero son capaces de salir siempre adelante a través del trabajo, la honradez, la solidaridad y un amor incondicional a la familia que en la mayoría de los casos tiene que convivir con la adicción de alguno de los miembros, o la falta de la figura paterna, y se sienten orgullosos de su condición, y al momento en que la suerte les cambia y por un golpe del destino estos llegan a tener el poder y la riqueza siguen conservando sus valores morales.

El cine es otro de los mecanismos por el cual se transmiten las representaciones de la pobreza y los pobres, durante la época de los 50's el cine presentaba esta imagen benevolente de la pobreza e insistían en resaltar la dignidad de aquellos que vivían en condiciones de marginación, es el director Luis Buñuel quien se atreve a mostrarnos la cara negativa de la pobreza en su película “Los Olvidados”, en ella nos representa la marginalidad y la delincuencia como la única forma de sobrevivencia; es también el cine el que nos muestra la relación entre la pobreza y los indígenas, creando la idea de que solo aquellos que viven en comunidades rurales viven en condiciones de pobreza y que al llegar a la ciudad la única oportunidad que tienen es la de trabajar como “sirvientas”, “albañiles”, o dedicarse a la prostitución, trayendo como consecuencia la idea de que estos oficios están relacionados con la pobreza.

Es en la década de los 90's, con el resurgimiento del cine mexicano en donde se plantea otra visión de la pobreza y de quienes viven en ella, es a partir de este momento en donde se busca retratar la crudeza de la realidad social por la que atraviesa el país y se muestra el lado negativo de la pobreza, es entonces representada como la formadora de círculos viciosos como los son la criminalidad, las adicciones, la desintegración familiar, la

ignorancia, la prostitución y el narcotráfico como la única forma por la cual se puede obtener dinero.

Pero la televisión no solo nos muestra el lado “bueno” y ficticio de la pobreza, este medio se convierte en verdugo de sus propias invenciones ya que es a través de este mismo medio, por el cual nos enteramos de las condiciones “reales” del país: el desempleo, la alza de los precios de la canasta básica, la inseguridad, todos estos factores primordiales para la persistencia de la pobreza, la televisión tiene la capacidad de mostrarnos las condiciones de desigualdad en las que vivimos.

Las imágenes que los medios de comunicación nos proyectan de la pobreza nos ayudan a ir reconstruyendo las representaciones sociales que hemos construido de esta realidad a lo largo de nuestro transitar por la sociedad, aunque estas no siempre sean las mas cercanas a la realidad.

Al igual que las imágenes, el lenguaje es también una parte fundamental para la elaboración de representaciones sociales, lo que nos dicen acerca de lo que esta pasando en nuestro entorno social transmitido por el discurso, nos brinda la oportunidad de interpretar los hechos sociales que pueden llegar a ser invisibles.

“La pobreza es el más grave rezago social y el mayor desafío de superación. Todos los mexicanos tenemos la obligación de redoblar nuestros esfuerzos para construir un país fuerte y con igualdad de oportunidades... La erradicación de la pobreza extrema, es no sólo una obligación de nuestra generación, es un imperativo para la justicia y la prosperidad del país. No bajaremos la guardia y seguiremos respondiendo con hechos a lo que los mexicanos necesitan y demandan”. Esto es parte de un discurso emitido por el Presidente Felipe Calderón en enero de 2008 al presentar el programa “Oportunidades”.

Para diciembre del 2009 el Presidente declaraba: “El gobierno federal iniciará 2010 con la encomienda de hacer del combate a la pobreza la lucha más noble de México. En concordancia con los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo de fortalecer los programas y apoyos en alimentación y nutrición, el gobierno Federal ampliará el programa Oportunidades. Ello debido a que como consecuencia de la crisis financiera, el número de familias en pobreza aumentó significativamente”.

Por ultimo en 2010 y como parte del discurso pronunciado en la conmemoración de los doscientos años de la Independencia, Calderón invitó a los mexicanos a “vencer la

pesadumbre, el temor o la pasividad” y “unirnos para derrotar a la pobreza, a la ignorancia y a la criminalidad”.

El discurso político nos explica la “realidad” de la pobreza, nos dice cuantos pobres hay, donde están, nos menciona cuales son los indicadores que miden la pobreza, también nos hablan de políticas de desarrollo social para combatirla, considera que el crecimiento económico es la solución principal a este problema, nos cuentan de los millones de pesos que se destinan a programas de corte asistencialista, de apoyo y rescate a los grupos vulnerables, pero la realidad es que aun no se generan “Oportunidades” viables para garantizar las condiciones mínimas de bienestar social.

Por lo tanto la representación que se da de la pobreza desde este discurso es el de la incapacidad, la dependencia y la necesidad de intervención del Estado para su solución, este es el mensaje, la representación que se crea de la pobreza a través del discurso político. La realidad es que la pobreza es un mecanismo de control y manipulación que le sirve al Estado para mantener el poder.

La pobreza adquiere diversos significados y definiciones de acuerdo a las Representaciones Sociales que vamos adquiriendo de este tema:

- La pobreza exalta los valores morales de aquellos que viven en esta condición.
- La pobreza es la creadora de los círculos viciosos como la delincuencia, las adicciones y la violencia.
- La pobreza es la incapacidad de sobrevivir dentro de una sociedad materialista, consumista, neoliberal y capitalista.
- La pobreza es dependiente del Estado.
- La pobreza es marginalidad, suciedad y falta de servicios básicos.
- La pobreza es ignorancia.

La pobreza es una condición heredada, impuesta, manipulada y aceptada tanto por los que están dentro, como por aquellos que la miran y la llenan de estereotipos. El que vive en la pobreza quiere dejar de ser pobre, el que mira la pobreza no quiere llegar a esa situación y el que manipula la pobreza no quiere que desaparezca.

La pobreza son las personas que la viven, y son personas que a nivel biológico psicológico o de aptitudes no son incapaces, más bien el sistema político, económico y social los limita a desarrollar su potencial como cualquier individuo en otras condiciones

sociales, de ahí que hay que devolverle al sujeto su autoestima, su valor, su reconocimiento, aceptación y no ser dependiente, sino más bien buscar dentro de sí mismo su valor, y requiere condiciones mínimas a nivel social (apoyo, subsistencia, infraestructura) y eso le corresponde al estado y no al individuo, por lo que no se debe estigmatizarlo como incapaz y necesitado.

REFERENCIAS

- Abric, J. (1994). *Metodología de las representaciones sociales*. México.: Coyoacan.
- Abric, J. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México.: Coyoacan.
- Adato, M., Boltvinik, J., & Damian, A. (2004). *La pobreza en México y el mundo: realidad y desafíos*. México: Siglo XXI.
- Aguilar, R. (5 de Marzo de 2010). La Pobreza extrema en México. *El Economista* .
- Albarran, G., & Gaarduño, B. (2003.). *Representación social de la salud enfermedad e psiquiatras y enfermos de una Institución pública*. Tesis de Licenciatura en Psicología. México.: UNAM.
- Alfonso, I. (2007). *Psicología online*. Recuperado el 23 de Julio de 2010, de Psicología online: http://www.psicologia-online.com/articulos/2007/representaciones_sociales.shtml
- Alvaro, J. (1995). *Psicología social: perspectivas teóricas y metodológicas*. Madrid: Siglo XXI.
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. San José, Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Arzate, J. (1996.). *Neoliberalismo, Pobreza y Educación Primaria. El caso del Estado de México*. Tesis de Maestría en Administración. México,,: Universidad Iberoamericana.
- Banco Mundial. (2007). Generación de ingresos y proyección para los pobres. Recuperado el 19 de agosto de 2010, de Banco Mundial: http://siteresources.worldbank.org/INTMEXICO/Resourees/Resumen_Ejecutivo.pdf
- Banchs, M. (1988). Cognición social y representación social: análisis comparativo. *Revista de Psicología de El Salvador* , 361-371.
- Banchs, M. (1986). Concepto de representaciones sociales: análisis comparativo. *Revista costarricense de Psicología* . , 361-371.
- Banchs, M. (2000). *Papers on Social Representation. Threads of discussion, Electronic Version, 8*. Recuperado el 18 de Mayo de 2010, de Papers on Social Representation. Threads of discussion, Electronic Version, 8: <http://www.swp.unilinz.ac.at/psrindex.htm>

- Banchs, M. (1991). Representaciones sociales: pertinencia de su estudio y posibilidades de su aplicación. *AVEPSO (XIV)* , 3-16.
- Berger, P., & Luckmann, T. (1991). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Boltvinik, J. (2003.). *Derechos Humanos y Medición oficial de la Pobreza en México. Papeles de población*. México.: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Boltvinik, J. (1994.). *Pobreza y Estratificación social en México*. INEGI, El Colegio de México; UNAM.
- Bolvinik, J., & Hernández, E. (1999). *Pobreza y distribución del ingreso en México*. México: Siglo XXI.
- Buñuel, L. (Dirección). (1950). *Los Olvidados*. [Película].
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2003). *Panorama social de América Latina y el Caribe 2002-2003 (LC/G.2209-P/E)*. Santiago de Chile.
- Díaz, A. (1999.). *Estrategias de combate a la pobreza. Tesis de licenciatura en Administración*. México.: Universidad Iberoamericana.
- Diaz, R. (2002). *Psicología social de las Américas*. México.: Pearson Educación.
- Eljebarría, F. (1991). Las representaciones sociales. En A. Echavarría, *Psicología social socio cognitiva*. Bilbao: Desclee de Brouwer, S.A.
- Farr, R. (1984). Las representaciones sociales. En S. Moscovici, *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. (pág. 496). Barcelona, Buenos Aires-México.: Paidós.
- Fernandez, C. (2003). *Psicología Social en el umbral del siglo XXI*. Madrid: Fundamentos.
- Fischer, G. (1992). *Campos de intervención en Psicología social. Grupo institución cultura ambiente social*. Madrid: Narcea.
- Flores, F. (2001). *Psicología social y género; el sexo como objeto de representación social*. México.: McGraw-Hill.
- Gálvez, J. (2005.). *Construcción de la Identidad Profesional en estudiantes de Psicología a partir de la imagen de sus profesores: Una perspectiva desde la Representación social. Tesis de maestría en Ciencias de la Educación*. Pachuca.: UAEH.

- García, S. (2003.). *Representación social de la enfermeras (os) y alumnos de la ENEO y su relación con el perfil académico profesional. Tesis de Licenciatura en Psicología*. México.: UNAM.
- Guevara, A. (2003.). *Pobreza y Medio Ambiente México*. México.: Universidad Iberoamericana, Instituto Nacional de Ecología e Instituto Nacional de Administración.
- Herlich, C. (1979). La representación social. En S. Moscovici, *Introducción a la psicología social*. Barcelona.: Planeta.
- Hernández, L., & Velasquez, J. (2003). *Globalización, desigualdad y pobreza: Lecciones de la experiencia mexicana*. México: Plaza Valdes.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2001). *Metodología de la investigación*. México, D.F: Mc Graw Hill.
- Ibáñez, T. (1988). *Ideologías de la Vida Cotidiana*. Barcelona.: Sendai.
- Ibáñez, T. (1994). La construcción del conocimiento desde una perspectiva socioconstructivista. En M. (. Montero, *Conocimiento, realidad e ideología*. Caracas.: AVEPSO.
- Instituto nacional de Estadística y Geografía. (1999). Perfil estadístico de la población mexicana: Una aproximación a las necesidades socioeconómicas, regionales y de género. México. INEGI
- Iriarte, L. (1991.). *Para comprender América Latina. Realidad Económica*. México.: Verbo Divino.
- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici, *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. (pág. 473). Barcelona, Buenos Aires-México: Paidós.
- Leñero, L. (1995.). *Los pobres en México. Su promoción*. México.: Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana.
- Martínez, J. (2001). Las necesidades sociales y la pirámide de Maslow. Recuperado el 19 de agosto de 2010, de La economía de mercado virtudes e inconvenientes: http://www.eumed.net/coursecon/2/necesidades_sociales.htm
- Markova, I. (1996). En busca de las dimensiones epistemológicas de las representaciones sociales. En D. Páez, & A. Blanco, *La teoría sociocultural y la psicología social actual*. (pág. 163). Madrid.: Aprendizaje.

- Mejía, R. (1998.). La pobreza en las instituciones financieras internacionales y el Enfoque Alternativo de otros Organismos Multilaterales. *Los Rostros de la Pobreza I: El debate*. México.: Conexión Gráfica.
- Monchetti, A., Cabaleiro, I., & Sánchez, M. y. (2000). Representaciones de la vejez. *Revista Latinoamericana de Psicología*.
- Mora, M. (2002). *Athenea Digital*, 2. Recuperado el 25 de Julio de 2010, de Athenea Digital, 2: <http://blues.uab.es/athenea/num2/Mora.pdf>
- Morales, F. (1999). *Psicología social*. México.: McGraw-Hill.
- Moreno, M. d. (2004). *Psicología de la Marginación Social*. Madrid: Aljibe.
- Moscovici, S. (1984). *El campo de la psicología social*. . Barcelona: Paidós.
- Moscovici, S. (1961). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Moscovici, S. (1988). *Psicología social II: Pensamiento y vida social, Psicología social y problemas sociales*. Barcelona.: Paidós.
- Nodarsa, J. (2006). *Elementos de sociología*. México, D.F: Selector.
- Pacheco, M. (1985). La representación social de la planeación universitaria. *Revista de la educación superior*. , 53.
- Páez, D., Ayestaran, S., & Rosa, D. (1987). Representación social, procesos cognitivos y desarrollo de la cognición social. En D. Páez, & S. Coll, *Pensamiento, Individuo y Sociedad: cognición y representación social*. (pág. 18). Madrid.: Fundamentos.
- Pereira de Sá, C. (2002). A construação do Objeto de Pesquisa em Representações Sociais. En S. Araya, *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. (pág. 47). Costa Rica: Leonardo Villegas.
- Perera, M. (1999.). *A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad*. La Habana.: CIPS.
- Pieck, E., & Aguado, E. (. (1995.). *Educación y pobreza. De la desigualdad a la Equidad*. México.: El Colegio Mexiquense A.C.; UNICEF.
- Preciado, J. (1998.). Prefiguraciones Alternativas a la pobreza en México: sus condiciones teóricas. *Los rostros de la pobreza I: El debate México*. México.: Conexión Gráfica.

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2000). Human development report 2000. Informe sobre Desarrollo Humano 2000. Nueva York. Oxford University Press.
- Ramírez, S., & Serrano, A. (1998.). La medición de la pobreza en México. Un análisis de los principales indicadores. *Tesis Licenciatura en Administración*. México.: Universidad iberoamericana.
- Reiter, A. (2002). *Representaciones Sociales*. Buenos Aires: Eudeba.
- Rocha, S. (2007.). *Pobreza, Socialización y Movilidad Social*. México: Universidad Iberoamericana.
- Roda, R. (1989). *Medios de comunicación de masas*. Madrid: C.I.S.
- Rodríguez, I. (Dirección). (1950). *Nosotros los pobres*. [Película].
- Rojas, R. (2002). *Guía para realizarninvestigaciones sociales*. Colombia: Plaza y Valdes.
- Roman, M., & Aguirre, R. (1998). Economía Política y Política social frente a la pobreza en México. *Los rostros de la pobreza I: El debate*. México.: Conexión Gráfica.
- Sabucedo, J., D'Adamo, O., & García, V. (1997). *Fundamentos de psicología social*. España: Siglo XXI. Recuperado el 19 de Agosto de 2010 de.
- Secretaría de Desarrollo Social. (2002). Comité técnico para la medición de la pobreza. Recuperado el 19 de Agosto de 2010, de Evaluación y características de la pobreza en México en la última década del siglo XX. Serie de documentos de investigación: www.sedesol.gob.mx/publicaciones7libros/evolucion.pdf
- Serrón, S. (1980). *Escasese, explotación y pobreza: teorías, investigación historica especifica y critica*. México: UNAM.
- Timasheff, N. (2003). *La teoría sociológica*. México: Fondo de cultura economica.
- UNDP. (2006). Recuperado el 25 de Agosto de 2010, de UNDP: http://hdr.undp.org/hdr2006/pdf/report/spanish/10-backmatter_ES.pdf
- Uribe., A. y. (2004.). *Las Representaciones sociales. Una teoría heuristica*. México.: Universidad Autonoma Metropolitana, Iztapalapa.
- Vega, L. (2005). *Observatorio de la economía Latinoamericana*. Recuperado el 20 de Julio. de 2010, de Observatorio de la economía Latinoamericana.: <http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/index.htm>

- Viayra, M. (22 de Noviembre de 2009). PNUD: se acelera pobreza alimentaria en México. *La crónica de Hoy* .
- Vilches, L. (1993). *La televisión. Los efectos del bien y del mal*. Barcelona: Paidós.
- Woolf, S. (1989). *Los pobres en la Europa moderna*. Barcelona.: Crítica.
- Zabala, F. (2006). *Control de calidad para tu mente*. Madrid: Safeliz.
- Zullo, J. (2002). ¿ Ser pobres o estar pobres? Estados, procesos y acciones en la relación Estado/pobreza. En A. Raiter, *Representaciones Sociales* (págs. 77-89). Buenos Aires: Eudeba.